

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas y Educación



Una Institución Adventista

Valores y conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno - 2019

Por:

Erick José Quispe Mamani

Asesor:

Mg. Germán Mamani Cachicatari

Lima, febrero 2020

Valores y conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno – 2019

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Educación con Mención en Investigación y Docencia Universitaria

JURADO DE SUSTENTACIÓN



Dr. Luis Eddie Cotacallapa Subia
Presidente



Mg. Jolissa Torres Acurio
Secretaria



Mg. Gerardo Mamani Cachticari
Asesor



Mg. Valentina Vilca Muñoz
Vocal



Mg. Imelda Calsín Molleapaza
Vocal

Lima, 17 de febrero de 2020

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Yo *Germán Mamani Cachicatari*, identificado con DNI N° 29566724, dictaminador y asesor de la UPG de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: *"Valores y conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019"*, constituye la memoria que presenta **ERICK JOSÉ QUISPE MAMANI**, para obtener el grado académico de Maestro en Educación con mención Investigación y Docencia Universitaria y ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Juliaca, a los diecisiete días del mes de enero de 2020.



Mg. Germán Mamani Cachicatari
Asesor

Dedicatoria

A mi maestro, consejero y motivador personal, mi papá.

Agradecimientos

Gracias a las organizaciones que empoderan a los jóvenes profesionales, que motivan el desarrollo académico y laboral brindando el apoyo y facilidades que la nueva generación de líderes necesita. Gracias por la confianza y respaldo en la actividad laboral de profesionales en crecimiento, por otorgar espacios donde los jóvenes tienen oportunidad de asumir desafíos y retos.

Gracias a organizaciones como “Mount St. Helens Institute”, “EarthCorps”, “SOHE Institute”, entre otros por impulsar el cambio a través de las nuevas generaciones.

Tabla de contenido

Dedicatoria	iv
Agradecimientos.....	v
Tabla de contenido.....	vi
Índice de tablas	viii
Resumen.....	xi
Abstract	xii
Capítulo I. Planteamiento del problema	13
1. Identificación del problema.....	13
1.1. Formulación del problema	17
2. Objetivos	18
2.1.Objetivo general	18
2.2. Objetivos específicos	18
3. Justificación.....	19
4. Marco Filosófico	20
Capítulo II. Marco teórico	22
1. Antecedentes	22
1.1. Internacionales	22
1.2. Nacionales.....	24
2. Marco histórico	26
3. Marco Conceptual	33

4. Hipótesis.....	42
4.1. Hipótesis general.....	42
4.2. Hipótesis derivadas	42
Capítulo III. Materiales y métodos	44
1. Tipo de investigación.....	44
2. Diseño de la investigación.....	45
3. Población y muestra	46
4. Técnicas de recolección de datos	46
5. Técnicas para el procesamiento y análisis de datos obtenidos.....	46
Capítulo IV. Resultados y Discusión	53
1. Análisis descriptivo de la población.....	53
2. Análisis inferencial.....	64
3. Prueba de hipótesis.....	67
Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones.....	82
1. Conclusiones.....	82
2. Recomendaciones.....	84
Referencias	91
Anexos	101

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de variables.....	49
Tabla 2. Distribución de frecuencia de alumnos encuestados según pertenencia a un colegio.....	53
Tabla 3. Nivel de valores ambientales en estudiantes del quinto año de secundaria.	54
Tabla 4. Nivel de conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de secundaria.	54
Tabla 5. Distribución de frecuencia: dimensión honestidad de la variable valores ambientales.....	55
Tabla 6. Distribución de frecuencia: dimensión despertar a la conciencia ecológica de la variable valores ambientales.	56
Tabla 7. Distribución de frecuencia: dimensión responsabilidad de la variable valores.	57
Tabla 8. Distribución de frecuencia: dimensión cognitiva de conciencia ambiental. ..	60
Tabla 9. Distribución de frecuencia: dimensión afectiva de la conciencia ambiental.	61
Tabla 10. Distribución de frecuencia: dimensión conativa de la conciencia ambiental.	59
Tabla 11. Distribución de frecuencia: dimensión activa de la conciencia ambiental. .	60
Tabla 12. Tabla de contingencia y porcentajes de relación entre variables valores y conciencia ambiental.....	61
Tabla 13. Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para variables valores y conciencia ambiental.....	63
Tabla 14. Correlación estadística tau-b de Kendall entre valores y conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de educación secundaria de colegios privados de la ciudad de Juliaca.	67
Tabla 15. Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 1: valores ambientales y la dimensión cognitiva de la variable conciencia ambiental	70
Tabla 16. Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 2: valores ambientales y la dimensión afectiva de la variable conciencia ambiental.....	72

Tabla 17. Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 3: valores ambientales y la dimensión conativa de la variable conciencia ambiental....	75
Tabla 18. Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 4: valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental	80
Tabla 19. Correlación estadística Rho de Spearman para la hipótesis general.	81

Anexos

Anexo 1. Tabla 20. Matriz instrumental.....	102
Anexo 2. Tabla 21. Matriz de consistencia.....	103
Anexo 3. Instrumento de investigación.....	104

Resumen

La humanidad ha provocado cambios en el medioambiente de manera radical en los últimos años, al punto de poner en peligro la existencia de la vida en la tierra y ahora es imperioso tomar conciencia sobre esta problemática. La educación ambiental representa una alternativa para fomentar el cambio de actitudes y comportamientos, así como para el desarrollo de valores y conciencia ambiental en la sociedad. En ese sentido, el objetivo de este estudio fue determinar la relación entre los valores y la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno. El estudio fue correlacional y descriptivo, con un diseño transversal no experimental y una muestra no probabilística. Los resultados afirmaron que existe una asociación lineal entre los niveles de la variable valores y conciencia ambiental, y viceversa, concluyendo que existe una correlación positiva media entre ambas variables con un valor de significancia tau-b de Kendall de 0,546; así mismo, se obtuvo una relación semejante entre las dimensiones de cada variable estudiada. Se recomienda utilizar estrategias educativas ambientales y transversales al tema ético, social y ambiental en los diferentes niveles educativos; difundir que la educación y formación de la conciencia ambiental se desarrollan en el plano axiológico de formación integral; y alentar el contacto de estudiantes con la naturaleza, la creación de Dios, pues tiende a vivificar la mente, refinar y elevar el carácter.

Palabras clave: Valores, conciencia y educación ambiental, formación integral, tau-b de Kendall.

Abstract

Society has radically changed the environment in recent years to the point of endangering the existence of life on earth and it is now imperative to become aware of this socio-environmental problem. Environmental education represents an alternative for changing attitudes and behaviour with environmental values and awareness. In this sense, we ask ourselves: What is the relationship between values and environmental awareness? With the objective of determining the relationship between values and environmental awareness in students in the fifth year of secondary school in three private schools in Juliaca: Puno, 2019, the present correlational and descriptive research was developed, with a non-experimental transversal design and a non-probabilistic sample. The results affirm that there is a linear association between the levels of the variable values and environmental awareness and vice versa, concluding that there is an average positive correlation between both variables with a Kendall's tau-b significance value of 0.546; likewise, a similar relationship is obtained between the dimensions of each variable studied. It is recommended that environmental and transversal educational strategies be formulated for the ethical, social and environmental issues at the different educational levels; that the results of education and the formation of environmental awareness be disseminated on the axiological plane of integral formation; and that students be encouraged to come into contact with nature, God's creation, since it tends to vivify the mind, refine and elevate character.

Keywords: Values, environmental awareness and education, integral formation, Kendall tau-b.

Capítulo I. Planteamiento del problema

1. Identificación del problema

En la actualidad los problemas ambientales se manifiestan como una crisis global (González et al., 2009), que ha sido generada por una sociedad globalizada con escasa práctica de valores éticos y morales, perjudicando al desarrollo sostenible y equilibrio ecológico (Fountowicz y Ravetz, 1997).

La ausencia de valores ético-morales en la sociedad ha conllevado al hombre a pasar por encima de su entorno de vida, sin respetar las leyes naturales que rigen en los ecosistemas del planeta. Osorio (2000) detalla que la sociedad global ha “cambiado el medioambiente de manera radical en los últimos cincuenta años, al punto de poner en peligro la existencia de la vida sobre la tierra”.

Además, Kinne (1997) indica que pese a múltiples esfuerzos de conservación no se han logrado disminuir los problemas ambientales globales; y en consecuencia, el tema ha adquirido relevancia en la comunidad académica y no académica a escala internacional, coincidiendo en que es imperioso tomar conciencia de esta problemática ambiental.

En este sentido, gracias a acuerdos internacionales como la Declaración de Educación Ambiental de Belgrado, la Conferencia de las Naciones Unidas en Estocolmo, la Conferencia de Río de Janeiro de 1992, la conferencia Río + 20, la Declaración del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo

Sostenible, entre otros, varios países adquirieron múltiples compromisos para contemplar la variable ambiental en sus programas de desarrollo económico y social, con estrategias de educación que buscan generar una sociedad responsable de sus actos y comportamientos, así como del impacto que tienen sobre el ambiente.

Desde que se originó la temática de educación ambiental, en los años 70, se han identificado tres etapas importantes en su desarrollo; la primera dirigida específicamente a conservar el ambiente y sus recursos; la segunda aparece con la necesidad de concientizar a las personas sobre el impacto que pueden generar en la naturaleza, y la tercera en la búsqueda de reorientar la educación ambiental hacia el desarrollo sostenible (Eschenhagen, 2013).

En el Perú, y en gran parte de América Latina, la educación ambiental atraviesa la etapa de formación de conciencia ambiental en las personas, reconocido como la segunda etapa del desarrollo de la educación ambiental (Eschenhagen, 2013 y Apaza, 2014). En un contexto nacional, las estrategias de educación ambiental presentan una problemática que se puede definir en dos grupos claramente definidos; el primero es el matiz activista que adquiere el tema ambiental en su conceptualización y transmisión, debido a la ausencia de valores en la sociedad; y el segundo ocurre al no contextualizar el quehacer educativo dentro de tendencias y acontecimientos sociales nacionales o locales.

A las dificultades educativas ambientales, se suma otro desafío en tarea educativa nacional, puesto que el Perú atraviesa una profunda “crisis de valores”, con un sistema educativo nacional que no está formando ciudadanos con valores

(Frisancho, 2013), puesto que existe un resquebrajamiento del sentido de ética pública, con una necesidad de moralizar y hacer más eficiente el sector educativo, con reformas que consideren “educar en valores”, al mismo tiempo Frisancho (2013) y Lara (2013) indican que la educación en valores es un aspecto deficitario de la educación peruana. Dicha deficiencia en la educación en valores se ha ido trasladando a diferentes áreas de la sociedad, incluso ha desencadenado en una sociedad con poca conciencia ambiental (Vilca, 2016), que se despreocupa por completo de su entorno y medio de vida.

Sin duda, la educación ambiental representa una alternativa clave para la promoción de valores, cambio de actitudes, comportamiento y conciencia ambiental; sin embargo, la universalidad con que muchas veces se aborda el tema, ha propiciado que los programas educativos en materia ambiental sean implementados de una manera teórica o muy general (Zamorano et al., 2011). Por ende, Calixto (2010) indican que se deben considerar estrategias de educación ambiental específicas, a fin de moldear valores frente a problemas ambientales cercanos a la realidad.

En este sentido, Bravo (2013) indica que “no se dispone aún de investigaciones empíricamente sustentadas sobre la conciencia ambiental que nos puedan proporcionar certezas en cuanto a correlaciones entre variables ambientales, sociales, educativas o económicas”, o son muy pocas las que analizan la conciencia ambiental y su relación con la formación integral de una persona, específicamente con su formación en valores.

Dichos problemas ambientales tienen diversas manifestaciones globales, manifestaciones a nivel nacional, regional (Puno) y local (ciudad de Juliaca). En tal sentido Chavarry (2011) afirma que “Juliaca es la ciudad que tiene mayor índice de contaminación a nivel de todo el departamento de Puno. Hay contaminación de humo, acústica, aguas servidas y también existe un alto índice de basura en algunos sectores”.

Por tales consideraciones, en esta investigación se analizó la relación entre la práctica de valores y la conciencia ambiental de estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca; información que permite generar un marco teórico y científico local, a fin de reforzar e incrementar programas y estrategias educativas en valores que se traducirán en incremento de la conciencia ambiental de estudiantes y de la sociedad.

En conclusión, la formulación del problema de esta investigación se sostiene en conocer que el sistema educativo peruano evidencia la necesidad de formar conciencia ambiental en la sociedad (Eschenhagen, 2013 y Apaza, 2014), y al mismo tiempo, reconocer que el Perú atraviesa una crisis de valores (Frisancho, 2013), considerando las escasas investigaciones empíricamente sustentadas sobre la conciencia ambiental y su relación con la práctica de valores (Bravo, 2013; y Vilca, 2016).

1.1. Formulación del problema.

1.1.1. Problema general.

¿Cuál es la relación entre los valores y la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca-Puno, 2019?.

1.1.2. Problemas específicos.

PE 1: ¿Cuál es la relación entre los valores ambientales y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019?.

PE 2: ¿Cuál es la relación entre los valores ambientales y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019?.

PE 3: ¿Cuál es la relación entre los valores ambientales y la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca: Puno, 2019?.

PE 4: ¿Cuál es la relación entre los valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca: Puno, 2019?.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general.

Determinar la relación entre los valores y la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019.

2.2. Objetivos específicos.

Los objetivos específicos de esta investigación son los siguientes:

OE 1: Determinar la relación entre los valores ambientales y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019.

OE 2: Determinar la relación entre los valores ambientales y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019.

OE 3: Determinar la relación entre los valores ambientales y la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019.

OE 4: Determinar la relación entre los valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2019.

3. Justificación

La generación de un marco teórico local referido a la conciencia ambiental de los estudiantes en sus diferentes niveles es necesaria para generar acertadas estrategias educativas en la temática ambiental. Sin duda, la práctica de valores representa el núcleo moral de los seres humanos, y es vital para la convivencia armoniosa de la sociedad y su entorno; en tal sentido, se justifica el estudio de la relación entre los valores y la conciencia ambiental.

Por otro lado, la problemática ambiental global fue mencionada y caracterizada por primera vez en Estocolmo en 1972, señalándose básicamente las diferentes formas de afectación a los recursos naturales por malas conductas y actitudes de conciencia ambiental (García, 2005). Resultado de la Conferencia de Estocolmo, en la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales, se afianza el movimiento llamado Educación Ambiental (Moreno, 2008) iniciado en la década de los 60's. Por tal motivo, es importante consolidar la Educación Ambiental con un marco científico acorde al contexto local.

Al mismo tiempo, ante la actual crisis ambiental global y nacional, el fortalecimiento de la conciencia ambiental es esencial, para ello, las estrategias de educación ambiental constituyen pilares elementales (Gomera, Villamandos y Vaquero, 2012). Varios estudios demuestran que, con estrategias de educación ambiental específicas, aumenta la probabilidad de que las personas realicen acciones ambientalmente responsables (Sosa et al., 2010); por este motivo, resulta

necesario educar a la sociedad en materia ambiental, con estrategias efectivas, contextualizadas y específicas.

4. Marco Filosófico

El mundo en que vivimos es un don del amor de Dios “el Creador”, de “Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7). En este contexto, Springs (2008) afirma que el cuidado apropiado de la creación de Dios es un tema destacado en la Biblia, en sus imágenes, en la doctrina de la creación y en su enseñanza sobre el descanso del séptimo día.

Así mismo, el Calvo, Petit, Sáez y Cortés (2017) coincide con Lefebvre (1991) y expresa que la existencia del ser humano y su ambiente es en gran parte el reflejo de su conciencia; y en dicha relación, desde la cosmovisión de la educación adventista según Springs (2008), el ambiente o entorno natural que nos rodea es un regalo de Dios para que sus hijos vivan en un mundo bendecido, santificado y “bueno en gran manera” (Génesis 1, 2).

Es así que, al descuidar (de forma inconsciente) la creación y al no protegerla, sabiendo que ha sido un regalo amor, rechazamos la labor Divina asignada a cada ser humano.

Aceptando las consideraciones antes planteadas por Springs (2008), entendemos que Dios colocó a los seres humanos dentro de esta creación, con la intención de que se relacionaran con él mismo, con sus congéneres y con el mundo que los

rodeaba. Por lo tanto, sostenemos que su preservación y protección está estrechamente relacionada con nuestro servicio a Dios.

Entonces, es un compromiso del hombre proteger el medio ambiente, promover su cuidado, mediante la formación de ciudadanos responsables y conscientes con el ambiente (Viteri de Saéz, 1998).

Por otro lado, Vilca (2016) considera que los valores morales y espirituales son primordiales para una convivencia saludable en la sociedad, ya que éstos le dan un verdadero significado a la vida. Estos llevan a la persona a valorarse a sí misma y a los demás, crecer con dignidad y tener una cultura de amor, reverencia y respeto por Dios (Viteri de Saéz, 1998). Así mismo, los valores morales y espirituales deben ser sembrados en el corazón de cada persona desde temprana edad (Efesios 2:10).

White (1964) declara que *“la unidad del hombre con la naturaleza y con Dios, el dominio universal de la ley, los resultados de la transgresión, no pueden dejar de hacer impresión en la mente y modelar el carácter”* (p. 96). Así mismo asegura que una relación con el encanto de la naturaleza, es necesaria para aprender a cuidar la hermosa creación de Dios, que sólo será posible a través de *“nuestras decisiones y acciones sobre el medio ambiente a favor de un hábitat sostenible y saludable para toda la humanidad”* (Springs, 2011).

Capítulo II. Marco teórico

1. Antecedentes

Cuando se instituyó el Día Mundial del Medio Ambiente, en 1972, y los movimientos de educación ambiental (Dunlap, 1974; Castells, 1998), uno de sus propósitos fue motivar, sensibilizar y crear conciencia ambiental pública y global respecto de la situación problemática que atravesaban las condiciones ambientales del planeta (Meira, 2006). Tras casi media década, es necesario hacer un balance de cómo viene el desarrollo de la conciencia ambiental, si es que en verdad existe un auténtico interés en proteger y preservar el ambiente, de tal modo que las siguientes generaciones reciban ecosistemas sustentables y recursos aprovechables. Se debe considerar entonces, un análisis internacional y nacional del movimiento educativo ambiental y sus resultados en la formación de valores y conciencia ambiental.

1.1. Internacionales.

Sosa et al. (2016), con el objetivo de elaborar acciones para reforzar los valores, responsabilidad y humanismo desde la educación, desarrolló una investigación de tipo descriptiva con enfoque cualitativo en el Policlínico Universitario "Idalberto Revuelta Díaz" en el año 2014, producto del cual indica que la educación en valores se sustenta en vitalidad, sanidad, respeto y responsabilidad; que logra formar personas llenas de una conciencia crítica y participativa. Al mismo tiempo proporcionará conocimientos sobre el entorno natural. Condicionado las actitudes y comportamientos del hombre, que son formados en valores nuevos, revitalizados,

movilizadores, armonizadores, la sociedad estará cerca a muchas soluciones en materia de problemáticas ambientales. Educar en valores es, entonces, educar en materia ambiental.

Gomera et al. (2012), al realizar su tesis doctoral titulada “Análisis, medición y distribución de la conciencia ambiental en el alumnado universitario: Una herramienta para la educación ambiental”, que tuvo el objetivo de identificar la relación significativa entre la variable conciencia ambiental con el perfil académico del alumnado (campus, área de conocimiento, centro y titulación), así como con el sexo y la edad; señala que la conciencia ambiental permite al estudiante aplicar sus conocimientos ambientales en el lugar donde desarrolle su trabajo, ya que logró desarrollar principios y valores ambientales en su ser interior.

Además, Osorio (1999) en su investigación titulada “Socialización en Educación Ambiental” en Santiago de Cali, sustenta que los centros educativos de niveles básicos son los mejores espacios donde se aprende a clarificar el sistema de valores oculto detrás de una intervención ambiental. Siendo que la educación ambiental permite a la comunidad educativa la formación de conductas, criterios y comportamientos que apuntan a la sostenibilidad de la sociedad, sin perder de vista el planeta en su conjunto.

Al mismo tiempo López (2007), en su tesis doctoral titulada “La ética como fundamento de la responsabilidad social: el fomento de la perspectiva de género como praxis socialmente responsable en la universidad” indica que la educación involucra un proceso de reconocer valores y aclarar conceptos para crear

habilidades y actitudes para comprender y apreciar la relación mutua entre los seres humanos, su cultura y el medio circundante o medio ambiente, resaltando que los principios y valores de la justicia construyen una humanidad y buen vivir; Núñez (2004) coincide con López (2007), al exponer en su tesis “La educación en valores ambientales del estudiante de la carrera de Derecho” en Cuba, que al medir el impacto de las estrategias educativa en valores, se logra determinar que la educación en valores es totalmente efectiva en los estudiantes porque propicia una formación ambiental.

1.2. Nacionales.

En el Perú, Aparicio (2016), en su tesis doctoral, afirma que sólo el ser humano es capaz de realizar acciones concientes de protección para sí mismo y sus congéneres, si esto se orienta al medio ambiente, se desarrolla una conciencia ambiental saludable para la mejora de la calidad de vida. Además, afirma que la conciencia ambiental, que va desde el individuo hacia la comunidad, establece la necesidad de valores para cambiar la realidad hacia un ambiente sano, sostenible, y vital para el hombre.

En tanto la investigación de Llerena (2013), aplica un programa para generar conciencia y cultura ambiental, en los miembros de la institución educativa. Entre los resultados destaca que existe un grado significativo en el grado de conocimiento entre la población que desarrolló a cabo el programa, frente a los que no lo desarrollaron; las mismas que fueron reflejadas en actitudes, hábitos y niveles de educación ambiental.

También se presentan las investigaciones de Olivares (2014) y Herrera (2010), que aplicaron programas específicos “Salvemos el Planeta” en alumnos del nivel primario en Lima, y el “Programa sobre calentamiento global para la conciencia ambiental” para alumnos de nivel secundario en Lima, respectivamente; con resultados muy similares a Del Castillo (2013), coincidiendo en ambos casos en que el grupo experimental aumentó el nivel cognitivo de la conciencia ambiental, logrando una diferencia importante; logrando incluso plasmas este nivel cognitivo en las dimensiones procedimental y actitudinal.

Por otro lado, Cabana (2017) en su tesis doctoral, investigó la relación entre las variables conciencia ambiental, los valores y la eco eficiencia. Con lo cual afirma que existe una incidencia de las variables valores y conciencia ambiental respecto a la eco eficiencia. Al mismo tiempo, coincide con Gomera (2011) y Nuñez (2014), al resaltar que las variables conciencia ambiental y valores están relacionadas; además que los valores personales, sociales y ambientales juegan un papel fundamental en la vida de cada persona, porque orientan, guían y provocan emociones y acciones positivas para la vida armoniosa en paz. También acepta la existencia de anti-valores que destruyen la sociedad y el planeta; pues las actitudes negativas se presentan por no existir un valor sólidamente establecido.

De manera similar a Cabana (2017), Urpay (2015) realizó una investigación en la que pudo recabar información acerca de los valores y la conciencia ambiental y sus dimensiones; donde encontró la existencia de una relación significativa entre los

valores y la conciencia ambiental en los trabajadores administrativos de la UGEL 2 en el distrito limeño de San Martín de Porres.

2. Marco histórico

Al instituirse el Día Mundial del Medio Ambiente, en 1972, se constituyeron también los movimientos ambientalistas y de educación ambiental (Dunlap, 1974; Castells, 1998) uno de sus propósitos fue motivar, sensibilizar y crear conciencia ambiental pública y global respecto de la situación problemática que atravesaban las condiciones ambientales del planeta (Meira, 2006), de tal modo que las siguientes generaciones reciban ecosistemas sustentables y recursos aprovechables.

Luego, en 1975 como resultado del Seminario Internacional en Belgrado, un encuentro fundacional de la educación ambiental organizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se suscribió La Carta de Belgrado, un documento que clarifica las metas, objetivos y procedimientos del naciente movimiento educativo ambiental. Con un histórico momento, donde la comunidad internacional toma por primera vez consciencia generalizada sobre los límites de algunos modelos económicos existente en esta época.

En la Carta de Belgrado se enumeran los principios del movimiento educativo ambiental, precisando textualmente que “la educación ambiental debería considerar todo desarrollo y crecimiento en una perspectiva ambiental” (UNESCO, 1976, p. 17), con dos consideraciones básicas de educación ambiental, una que las

desigualdades económicas y sociales, la calidad de vida y todos los aspectos sociales del desarrollo son considerados cuestiones ambientales; y la segunda que los problemas sociales y los físicos se comprenden en íntima relación, como elementos de un mismo sistema que deben evolucionar armónicamente, tratados por la educación ambiental (Novo, 2009).

De acuerdo a las consideraciones anteriores y del impacto tuvieron sobre las autoridades educativas y los educadores de todo el mundo, la educación ambiental siguió prosperando, hasta que, en 1983 se constituía la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo, más conocida como Comisión Brundland para el desarrollo sostenible. Es así que la educación ambiental, alineada a los planteamientos de la Comisión Brundland celebró su primer aniversario a los 10 años de Tbilisi, con un Congreso Internacional celebrado en Moscú.

Entre las conclusiones de Tbilisi, se reafirma la imposibilidad de definir las finalidades de la educación ambiental sin tener en cuenta las realidades económicas, sociales y ecológicas de cada sociedad y los objetivos que cada una se haya fijado para su desarrollo.

En 1992, durante la Cumbre de la Tierra, se desarrolló el Encuentro de Educación Ambiental, dando como resultado el Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sustentables y Responsabilidad Global; el mismo que estimula la formación de sociedades socialmente justas, con valores, y ecológicamente equilibradas.

Para los 90 en la Conferencia de Moscú (1987), la UNESCO realizó mandatos a fin de impulsar Estrategias Nacionales y Regionales de Educación Ambiental, orientadas a diseñar principios estratégicos de Educación Ambiental, que respondan de forma acertada a las complejas cuestiones ambientales incluyendo sus factores sociales, económicos y culturales, enfatizando que la educación ambiental debe orientarse al actuar de forma consciente en el marco del desarrollo sostenible.

En la actualidad, Martínez (2008) puntualiza que la Educación Ambiental se mueve en el plano axiológico, en nuestras sociedades; pues el verdadero avance hacia un desarrollo sostenible vendrá por la aceptación y la puesta en práctica de valores y el reconocimiento de los límites, la valoración de los intangibles que proporcionan auténtica calidad de vida, entre otros, porque la sostenibilidad global comienza por la sostenibilidad personal.

En este sentido Pardo (1995) indica que, sin valores morales, que también son valores ambientales, no será posible la solución de la crisis ambiental. Pues si queremos alcanzar sostenibilidad, es absolutamente necesario reforzar los vínculos entre los valores y principios morales con las estrategias de sostenibilidad, bajo una corriente educativa de alcance y arraigo mundial, fundamentado básicamente en la profesionalidad y vocación de unos educadores comprometidos con la teoría y la práctica con valores de sociedades sostenibles.

2.1. Bases teóricas.

La preocupación por el medio ambiente, incluyendo la educación, la conciencia y la cultura ambiental, junto a otras corrientes teóricas e ideológicas ambientalistas, según Dunlap (1974) y Castells (1998), tiene sus inicios en la década del 70 en una sociedad postindustrial, con patrones culturales sociales y claras bases científicas. La protección ambiental, educación y cultura ambiental se han cristalizado como un elemento plenamente legitimado de la cultura y el modo de vida. Por ende, Castells (1998, p. 135) afirma que "si hemos de evaluar los movimientos sociales por su productividad histórica, por su repercusión en los valores culturales y las instituciones de la sociedad, el movimiento ecologista del último cuarto de este siglo se ha ganado un lugar destacado en el escenario de la aventura humana".

La teoría del medio ambiente mencionada por Castells (1998, p. 135) comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y en un momento determinado, que influyen en la vida del ser humano y en las generaciones futuras (la sostenibilidad ambiental). Es decir, no se trata sólo del espacio actual donde se desarrolla la vida, sino que también comprende seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, incluyendo también elementos tan intangibles como la cultura, educación, y otros.

En tanto, Calvo (2016) se enfoca en la preocupación por el medio ambiente y enfatiza que los problemas ambientales por la falta de conciencia ambiental, no son problemas relacionados directamente con el hombre como ser aislado, sino con su desarrollo dentro de una sociedad, que al tener instaurado una práctica de los

valores (y antivalores) fomenta una conciencia ambiental (Gomera, 2011; Núñez, 2014; Liere y Dunlap, 1974).

2.1.1. *El medio ambiente.*

En la década de los años 1960 a 1970, se logró ampliar el concepto de medio ambiente, que hasta entonces era asociado solamente con el entorno natural del ecosistema; pero a partir de entonces, se han incluido los aspectos sociales del entorno, entendiéndolos ahora como sistemas ambientales, ciudades, sistemas económicos, entre otros, de enorme incidencia con impactos globales (Segura y Arriaga, 2003). De esta manera, se debe tener claro en no confundir medio ambiente o entorno ambiental con ecología, ya que el ambiente no es una disciplina ciencia, sino un objeto de estudio.

En la actualidad, una concepción global de medio ambiente, involucra, por un lado, las interrelaciones dinámicas entre elementos naturales y los sociales presentes; y por otro lado, considera al ser humano en sus diferentes formas de organización social como un ser biológico elemental del ambiente. Todos estos caracterizados como los elementos principales, que están en una interrelación dinámica, de la cual surgen múltiples escenarios, algunas benéficas y otras no tanto (Segura y Arriaga, 2003).

En este contexto, es evidente reconocer que resultado de las relaciones del hombre y el entorno natural ha conllevado a una situación ambiental con una serie de problemas.

2.1.2. Problemas ambientales.

Entre los problemas ambientales globales que preocupan a los científicos relacionados al tema ambiental, destacan el cambio climático, el alarmante deterioro de la capa de ozono, la disminución de la biodiversidad o agotamiento genético, la pérdida de cobertura vegetal, la pérdida de suelo fértil, la escasez de agua potable o contaminación del mismo, la disposición de desechos o residuos peligrosos en lugares donde ocasionan problemas de salud, la contaminación de los componentes vitales para la vida como el aire, agua y suelo, sólo por mencionar algunos ejemplos (Segura y Arriaga, 2003; Segrelles, 2001).

Los problemas ambientales afectan de manera grave y perjudicial a la salud humana, y son causa principal de miles de muertes por año y gravísimas enfermedades en millones de personas (Hardoy y Satterthwaite, 1990). Se incide a su vez que una gama de problemas ambientales se concentra en las ciudades o sus áreas circundantes (Hardoy y Satterthwaite, 1990; Segrelles, 2001).

En este sentido, Camacho (2012) explica que los problemas ambientales son de carácter conductual y son propiciadas por el mismo hombre, y en ocasiones por la naturaleza. El hombre, por la falta de valores éticos realiza actos que son perjudiciales para el ambiente.

2.1.3. La educación ambiental.

Desde los inicios del movimiento educativo ambiental, se distingue la educación ambiental como el “proceso de reconocer valores y clarificar conceptos con el objeto de desarrollar habilidades y actitudes necesarias para comprender y apreciar las interrelaciones entre el hombre, su cultura y sus entornos biofísicos. La educación ambiental incluye también la práctica en la toma de decisiones y la autoformulación de un código de conducta sobre los problemas que se relacionan con la calidad ambiental” (Varela et al., 2015).

La educación ambiental surgió como una reacción ante los impactos del llamado “progreso” en la modernidad. Siendo un tanto reformista en sus inicios, intentando resolver los problemas del sistema biofísico, causados por las actividades humanas, con educadores como Hungerford, Giordan y Souchon, que propusieron modelos educativos ambientales orientados a la solución de problemas de contaminación.

Luego de los años setenta y ochenta, el enfoque de la educación ambiental fue hacia la conservación de la naturaleza, y hacia el análisis crítico de la realidad ambiental, social y educativa, descrito por Robottom y Hart. En esta época, destaca también a Ruiz, Traina y Darley-Hill, que asocian la educación ambiental con el cambio dinámico de la comunidad, considerando sus características sociales, culturales y su contexto particular de vida. Consideraciones con las que se empezó a trabajar en proyectos locales.

De los noventa a la actualidad, la educación ambiental forma parte de campos multidisciplinares de la ciencia y la tecnología. Desde la perspectiva modernista, la educación ambiental se enfoca en la búsqueda de unidad y de valores universales. En este sentido Novo (2000) indica que la educación ambiental del nuevo milenio tiene el reto, no solo de contribuir al desarrollo sostenible, sino de concebir estrategias de sustentabilidad en diferentes contextos, con nuevas formas de vida afines a un planeta sistémico saludable. Esto supone cambiar modelos de pensamiento, prácticas, maneras de entender el mundo y el actuar del hombre.

3. Marco Conceptual

3.1. Variable: valores ambientales.

Según Calvo et al. (2017), un valor es definido como una importante cualidad atribuida a personas y cosas, que puede ser intrínseco o extrínseco; el primero es cuando algo o alguien tiene valor independientemente de las opiniones de los demás como la bondad, paciencia, comprensión, respeto, etc.; en tanto, el valor extrínseco es dado por alguien en cierta realidad o circunstancia, como por ejemplo el valor externo de un lienzo.

Por otro lado, Villator (2013) en una reflexión axiológica, indica que la teoría del valor ha tomado dos caminos dominantes, el subjetivismo y el objetivismo. El primero defiende que toda fundamentación del valor, tratándose del que se trate, depende del sujeto que observa, siente, comprende y explica su realidad. Por otro lado, el objetivismo manifiesta que es el objeto quien fundamenta el valor.

En tanto, Frondizi (2001) indica que el fundamento de valorización y de valor está dado en esta interrelación de sujeto y objeto, como forma de complementarse, donde el valor y la valoración se rijan por la mutua dependencia: una especie de teoría axiológica estructural, teorizando que “el valor no es una estructura, sino una cualidad estructural que surge de la relación de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto. Por otra parte, esa relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada”, que según Villator (2013) depende de factores físicos, sociales, culturales, históricos, espaciotemporal, y de un conjunto de necesidades, expectativas, aspiraciones y posibilidades de cumplirlas.

En una perspectiva cristiana, Calvo et al. (2017) habla de tres valores bíblicos que sustentan a los demás, los cuales según 1ra de Corintios 13:13 son la fé, la esperanza y el amor. En tanto que Toffler (1993) reflexiona sobre una poderosa marea que se está alzando hoy sobre gran parte del mundo, creando un extraño entorno en el que se pueda trabajar, jugar, casarse y criar hijos; en ese desconcertante contexto, los hombres de negocios nadan contra corrientes económicas sumamente erráticas; los políticos ven violentamente zarandeadas sus posiciones; universidades, hospitales y otras instituciones luchan desesperadamente contra la inflación. Los sistemas de valores se resquebrajan y hunden, mientras los salvavidas de la familia, la Iglesia y el Estado, cabecean a impulsos de tremendas sacudidas.

En tanto, Guzmán (2016) indica que la sociedad viene siendo protagonista de cambios en diversos aspectos que buscan el bienestar común en lo social, político,

económico, medioambiental, entre otros; pero para que ocurran dichos cambios es necesario la toma de decisiones afirmadas en valores personales que tienen las personas.

Por su parte Vilca (2016) indica que la práctica de valores comienza a formarse desde temprana edad por decisión propia de cada persona. El ser humano es autónomo en su actuar frente a las distintas situaciones de la vida. Gallo (2006) reafirma que todos los hombres pueden asumir los valores de una organización en la que le interesa estar, permitiendo regular la conducta para el bienestar colectivo y lograr armonía entre la sociedad y el medio ambiente.

Rokeach (1968) hace mención que los valores pueden ser entendidos como creencias consolidadas de formas de comportamiento específico o estado final de la existencia, personal o socialmente preferible. Los valores son los motores de la conducta humana. Además, distingue valores instrumentales y valores terminales. Los primeros pueden ser: valores morales como la solidaridad, justicia, libertad, etc.; y valores competenciales como las capacidades y conocimientos. En tanto que los valores terminales se dividen en valores personales como la sensibilidad, simpatía, etc.; y sociales como las habilidades con las personas. Es así que cada persona tiene un sistema de valores, una organización de sus creencias en relación a las formas de conducta que prefiere en una sociedad específica.

3.1.1. Dimensiones de la variable valores ambientales.

Los valores se hacen imprescindibles para el desarrollo cotidiano de la vida, pues de acuerdo a su aplicabilidad son las columnas de la identidad de la persona, son la ruta para la convivencia social y para darle identidad a la misma, cada valor se interrelaciona causando sinergia, y en la convivencia de la sociedad van impregnando en las personas hasta alcanzar una identidad distinta de ese grupo social (Rodríguez, 2017; Cabana, 2017).

Antolín et al. (2011) identificaron la agrupación de las dimensiones de los valores para un desarrollo positivo en adolescentes, considerando los valores sociales, personales e individualistas. Los valores sociales lo constituyen el compromiso social, prosocialidad, justicia e igualdad social y la preocupación ambiental, que presenta un importante componente social, concordando con Bendit (2000); al indicar que se relacionan con una buena integración social y contribución positiva a la comunidad. Los valores personales incluyen dimensiones como la integridad, honestidad y responsabilidad, todas éstas relacionadas con la seguridad y fortaleza personal para actuar de forma coherente bajo principios propios, siendo esenciales para el desarrollo positivo y la madurez personal. En tanto, los valores individualistas reúnen las dimensiones de hedonismo, reconocimiento social e incluso responsabilidad, que Megías (2001) podría considerarlos como parte de valores propios de una cultura más individualista.

En este sentido, Casas (2007) al convenir con Antolín et al. (2011) le otorga tres dimensiones a los valores de una persona en la sociedad actual, siendo estos la

honestidad, el despertar a la conciencia ecológica, y la responsabilidad; con los que puede explorar, especialmente en contextos escolares, los valores de especial relevancia para el desarrollo positivo de adolescentes.

La honestidad es un valor en el hombre, que se basa en la actitud ética, sincera y moral, de una personalidad saludable, que de ninguna manera se centra en lo que la persona quiere sino en el valor que la sustenta, logrando en la persona una capacidad de obrar el bien en su entorno social y ambiental. Al mismo tiempo es un valor propio del hombre que tiene una estrecha relación con los principios de verdad, justicia e integridad moral. Una persona honesta procura siempre anteponer la verdad en sus pensamientos, expresiones y acciones (Briceño, 2011).

El valor del despertar a la conciencia ecológica se representa en una sujeción real y profunda de actitudes conscientes, no solo en beneficio propio, sino a favor del planeta (Marcano, Núñez y Hernández, 2012). La conciencia ecológica se forma en la familia y en el entorno educativo durante los primeros años de vida de la persona, tanto formal como no formal. Es así que Teruel (2012) indica que la preocupación por el medio incluye la dimensión racional y emotiva de una persona, basados en un modo de vida que recupera valores éticos y sociales. Y por su parte, Cabana (2017) afirma que “el despertar de la conciencia ecológica remite a la percepción de síntomas ineludibles del proceso devastador del medio ambiente” causados por el mismo hombre.

La responsabilidad es reconocida por la Real Academia Española (2013) como una capacidad existente en toda persona activa de derecho para reconocer y aceptar

las consecuencias de un hecho realizado libremente, mientras que para Navarro et al., (2010) la persona responsable asume el control de su propia vida, responde por los actos y cumple compromisos contraídos ante sí mismo, la familia y la sociedad. Es así que Sosa et al. (2016) afirman que la responsabilidad permite que una persona pueda reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias de sus actos, siendo la clave que anima y sostiene la coexistencia de otros valores.

3.1.2. *Variable conciencia ambiental.*

El concepto de Conciencia Ambiental es utilizado comúnmente para describir un conjunto de creencias, actitudes, normas y valores relacionados con el medio ambiente (Corraliza, 2004; García, 2006). Al tratar de determinar las claves que condicionan especialmente esa conciencia ambiental se citan más frecuentemente: el nivel de información, las creencias, la estimación de las condiciones ambientales y su relación con acciones proambientales, el sentimiento de obligación moral para realizar esas acciones y las normas ambientales que puedan influir para que una persona pueda implicarse en una acción proambiental (Corraliza, 2004).

El concepto de conciencia ambiental, según Nuévalos (1996) y García (2006) se define como el conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo y de su entorno; dicho entorno hace referencia a la suma total de aquello que nos rodea, afecta y condiciona, de forma especial las circunstancias diarias vividas por las personas o la sociedad en su conjunto. El entorno que rodea a cada persona, o el ambiente, comprende la suma de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar o momento determinado, que influyen en el desarrollo de las personas, y en sus

generaciones venideras, y abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, así como elementos intangibles como la cultura.

Gómez (1999) indica que la conciencia ambiental es el conjunto integrado de los diferentes tipos de respuestas de los individuos (o de los grupos) relacionados con los problemas de la calidad y conservación del ambiente o la naturaleza.

Por otro lado, Jiménez y Lafuente (2007) consideran que una persona concienciada ambientalmente es aquella inclinada a desarrollar un amplio abanico de comportamientos proambientales, así como a poseer determinados valores y actitudes que distintas teorías han asociado a los mismos. Además, para Acebal (2010) la conciencia contribuye a la formación integral de la persona, a su educación a todos los niveles. Siendo la educación ambiental el activador de la conciencia ambiental de la persona.

En este sentido es necesario enfatizar que la conciencia ambiental debe ir más allá de una preferencia, debe convertirse en un tema fundamental de la educación y convivencia de los ciudadanos (Corraliza, 2004). La conciencia ambiental desarrollada durante las últimas cuatro décadas representa un avance civilizatorio, ya que cualquier disminución en los índices de los problemas ambientales, contaminación o de depredación de la naturaleza externa significa mejoras en el nivel de vida (Foladori, 2007).

3.1.3. Dimensiones de la variable conciencia ambiental.

Para que un individuo adquiriera un compromiso con el desarrollo sostenible tal que integre la variable ambiental como valor en su toma de decisiones es necesario que éste alcance un grado adecuado de conciencia ambiental a partir de unos niveles mínimos en las dimensiones que la componen. Estos niveles actúan de forma sinérgica y dependen del ámbito geográfico, social, económico, cultural o educativo en el cual el individuo se posiciona (Corraliza, 2004; Acebal, 2010).

Bajo el marco teórico de la conciencia ambiental definido con una visión focalizada, la conciencia ambiental así entendida, equivaldría a lo que se puede considerar la dimensión psicológica del comportamiento pro ambiental (Gomera, 2011). En tanto, al integrar las teorías de preocupación ambiental más habituales en las aproximaciones sociológicas y las teorías del comportamiento ambiental que se encontraron en la psicología ambiental, se concibe una conciencia ambiental basada en cuatro dimensiones bastante conocidas, estudiadas y aceptadas, la dimensión cognitiva, afectiva, conativa y activa (Vosmediano y San Juan, 2005; Vásquez y Manassero, 2005).

La dimensión cognitiva representa el grado de información y conocimiento sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente (Gomera et al., 2012). Puesto que se refiere al grado de comprensión acerca de la problemática ambiental, y cómo interactúan todos los componentes del ambiente dinámico local y global (Jiménez, 2015). Según Gómez (1999) este grado de información y conocimiento se caracteriza con indicadores como el grado de información general, conocimiento

específico sobre causas y consecuencias de los temas ambientales, y opiniones sobre información globalizada y políticas ambientales.

La dimensión afectiva de la conciencia ambiental es la intención de conducta y su manifestación mediante la acción colectiva (Chilué, 1995), referida a los sentimientos de preocupación por el estado del medio ambiente, siendo que percepción del medio ambiente. Gómez (1999) distingue dos facetas de la dimensión afectiva, la sensibilidad ambiental hacia los problemas ambientales y la percepción de su gravedad. Desde esta dimensión se puede desarrollar un sentido de pertenencia a un medio de vida.

En tanto, la dimensión conativa articula la disposición a adoptar criterios ambientales en la conducta de la persona, manifestando cierto interés o disposición propia para participar en actividades relacionadas al tema ambiental (Gomera et al., 2012). Esta dimensión engloba actitudes que predisponen a participar en actividades y aportar mejoras ante los problemas ambientales, forjando competencias asociadas a la reflexión y acción en la resolución de problemas reales y en el desarrollo de proyectos ambientales. Al mismo tiempo, según Gómez (1999), la dimensión conativa permite que el individuo pueda aceptar prohibiciones, limitaciones, o penalizaciones en relación con ciertas prácticas perjudiciales para el ambiente.

La dimensión activa se refiere a la identificación con comportamientos ecológicamente responsables (Acebal, 2010), y abarca aquellas conductas que llevan a la realización de prácticas responsables con el ambiente, ya sean de forma

individual o colectiva, basadas en la conciencia lúcida y crítica que vincula el ser con el actuar, con aptitudes de autocontrol y fortaleza moral.

4.Hipótesis

4.1. Hipótesis general.

Los valores tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca - Puno, 2017.

4.2. Hipótesis derivadas.

Se plantearon las siguientes hipótesis específicas derivadas:

HE 1: Los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

HE 2: Los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

HE 3: Los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

HE 4: Los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

Capítulo III. Materiales y métodos

1. Tipo de investigación

La presente investigación fue de tipo correlacional y descriptivo (Hernández, 2014), tuvo como finalidad estudiar la relación entre dos variables. Una variable consideró los valores ambientales de los alumnos del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, y tres dimensiones respectivas. La otra variable de estudio fue la conciencia ambiental de los alumnos mencionados, variable que contó con cuatro dimensiones.

La investigación proyecta proporcionar la descripción de los hechos tal como se dan y correlacionar las variables antes mencionadas, suponiendo la correlación entre ambas variables, donde:

X= Variable: Valores

X₁ = Honestidad

X₂ = Despertar de la conciencia ecológica

X₃ = Responsabilidad

Y= Variable: Conciencia Ambiental

Y₁ = Dimensión cognitiva

Y₂ = Dimensión afectiva

Y₃ = Dimensión conativa

Y₄ = Dimensión activa

2. Diseño de la investigación

Durante el desarrollo de la investigación se recolectaron los datos en un solo momento, con el propósito de describir y determinar la correlación de las variables “valores y conciencia ambiental”, incluyendo sus respectivas dimensiones, siendo para Hernández y Babtista (2010) y para Hernández (2014) una investigación con un diseño no experimental, transversal y descriptivo.

El diseño fue seleccionado por su capacidad de captación de datos que fue importante para el estudio, y por su vinculación con la investigación descriptiva.

a. Dimensión espacial y temporal

La recolección de datos se realizó durante el periodo académico escolar 2019, se trabajó con los alumnos del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Los colegios considerados en la investigación fueron particulares de la ciudad de Juliaca, cuyos nombres son reservados por confidencialidad. Para identificarlos durante la investigación se los citará como: el Colegio “A” con dos secciones de quinto de secundaria y un promedio de 58 alumnos; el Colegio “B” con una sección de quinto de secundaria y 21 alumnos; y el Colegio “C” con tres secciones de quinto de secundaria y un promedio de 88 alumnos.

Se coordinó un tiempo entre 30 a 45 minutos, durante el espacio académico, para que el alumno complete la encuesta; tiempo recomendado por Cabana (2017), quien adaptó y aplicó el instrumento en una investigación similar. Durante el desarrollo de la encuesta, el investigador realizó una introducción y explicación del instrumento,

atendiendo las consultas o dudas por parte de los alumnos encuestados. Las encuestas fueron aplicadas en el salón de clases destinado para uso académico de cada grupo de estudiantes, en la misma institución educativa.

3. Población y muestra

La población de la presente investigación, está representada por todos los alumnos del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de la ciudad de Juliaca, región Puno.

Las encuestas se aplicaron a toda la población, siendo una investigación no probabilística (Hernández, 2014), sin una muestra estadística.

4. Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos se aplicó el instrumento denominado “Cuestionario: valores y conciencia ambiental”, el instrumento ha sido validado y utilizado en investigaciones recientes, según se detalla en *“descripción del instrumento utilizado”*.

5. Técnicas para el procesamiento y análisis de datos obtenidos

Para el análisis de datos obtenidos por medio de las técnicas e instrumentos descritos anteriormente, se realizó el vaciado de la información a una base de datos del Software estadístico IBM SPSS Statistics 23 para Windows, con el cual se realizó el análisis estadístico bajo los objetivos de la investigación.

a. Descripción del instrumento utilizado

El instrumento utilizado para el presente estudio, denominado “Cuestionario: valores y conciencia ambiental”, puede ser segmentado en dos partes.

La primera orientada a analizar la variable valores ambientales y sus tres dimensiones la *honestidad*, el *despertar a la conciencia ecológica*, y la *responsabilidad*; esta variable fue analizada por Cabana, (2017) y Casas (2007) entre otros, partiendo del “Cuestionario de Valores de Casas”, con los que puede explorar, especialmente en contextos escolares, los valores ambientales de especial relevancia para el desarrollo positivo de adolescentes.

La segunda parte del instrumento analiza la variable conciencia ambiental y sus dimensiones *cognitiva*, *afectiva*, *conativa* y *activa* (Vosmediano y San Juan, 2005; Vásquez y Manassero, 2005). Esta variable fue analizada en investigaciones anteriores bajo el instrumento denominado “*Cuestionario de Conciencia Ambiental de Vosmediano*” (Vosmediano y Sanjuan, 2005), adaptado, validado y utilizado por Cabana (2017) y Urpary (2015).

b. Medición a las variables estudiadas

Las variables valores y conciencia ambiental fueron analizadas mediante escalas de Likert con un total de 94 preguntas (Cabana, 2017).

La variable valores ambientales se midió por 54 preguntas en una escala de intervalos tipo Likert, con los cuales se obtuvieron niveles o rangos referenciales de

Alta prevalencia (200 – 270), Mediana prevalencia (127 – 199) y Baja prevalencia (54 – 126).

Cada respuesta elegida en la escala de Likert tuvo el siguiente puntaje numérico:

- (1) Nunca.
- (2) Casi nunca.
- (3) A veces.
- (4) Casi siempre.
- (5) Siempre.

En el cuestionario para la variable conciencia ambiental se empleó una escala de intervalos tipo Likert que responden a un total de 40 preguntas; de las cuales se obtuvieron niveles o rangos de conciencia ambiental Alto (148 – 200), Medio (94 – 147) y Bajo (40 – 93), siendo que para cada respuesta en la escala de Likert tuvo los siguientes puntajes:

- (1) Muy poco.
- (2) Poco.
- (3) Medio.
- (4) Bastante.
- (5) Mucho.

c. Operacionalización de variables

Las variables de la investigación se describen en la tabla 1 a continuación:

Tabla 1.

Operacionalización de variables.

Variable	Dimensión	Indicador	Operación Instrumental	Escala de valoración
VALORES AMBIENTALES	Honestidad (1-21) Alto 78 – 105 Medio 50-77 Bajo 21-49	Honradez. Justicia. Lealtad. Sinceridad. Actitud.	Es capaz de decir la verdad en todo momento.	Valores en Escala de Likert: (1) Nunca (2) Casi nunca (3) A veces (4) Casi siempre (5) Siempre Niveles o rangos: (200 – 270) Alta Prevalencia (127 – 199) Media Prevalencia (54 – 126) Baja Prevalencia
			Es coherente como estudiante y como persona.	
			Es honrado con el material de uso común.	
			Es honrado con las pertenencias de sus compañeros.	
			Posee un adecuado sentido de la justicia y lo aplica.	
			Es autónomo en el trabajo escolar.	
			Es sincero al responder en un trabajo individual.	
			Finaliza en el tiempo oportuno las tareas fijadas.	
			Es leal con sus profesores.	
			Es leal con sus compañeros.	
	Es recto en sus comportamientos.			
	Asume sus errores.			
	Es sincero en transmitir la información a sus padres.			
	Es sincero con el profesor.			
	Es sincero con sus compañeros y amigos.			
	Aplica la justicia en las reglas de los juegos recreativos.			
	Es leal con sus compañeros en cumplir los acuerdos del curso.			
	Es honrado al realizar trabajos de investigación.			
	Actúa con corrección dentro y fuera del aula.			
	Admite la existencia de normas y las cumple.			
Cumple los acuerdos en la realización del trabajo en equipo.				
Despertar de la conciencia ecológica (22-42) Alto 78 – 105 Medio 50-77 Bajo 21-49	Cuidado. Cooperación. Expresión. Análisis. Interés.	Tiene conciencia que es parte de la naturaleza.		
		Coopera manteniendo limpio su entorno.		
		Cuida la naturaleza de su entorno.		
		Manifiesta interés por el cuidado de la naturaleza en general.		
		Promueve el cuidado de la naturaleza.		
		Asocia la calidad de vida con el cuidado de la naturaleza.		
		Expresa el valor de las diferencias climáticas de nuestro país.		
		Se muestra orgulloso de la diversidad de paisajes que tiene su país.		

			<p>Analiza la importancia de las riquezas naturales para el desarrollo de cada zona.</p> <p>Cuida los recursos no renovables.</p> <p>Se admira de la maravilla que significa la capacidad de adaptación que tienen los seres vivos.</p> <p>Participa en campañas ecológicas.</p> <p>Explica la importancia de las plantas en el desarrollo de la vida sobre el planeta.</p> <p>Cuida los animales que tiene a su alrededor.</p> <p>Muestra interés en el cuidado del equilibrio ecológico.</p> <p>Coopera para mantener limpia la ciudad donde vive.</p> <p>Se da cuenta de lo importante de vivir en un lugar limpio.</p> <p>Es capaz de crear proyectos para motivar el uso racional del agua.</p> <p>Usa adecuadamente el agua.</p> <p>Se da cuenta de la contaminación de las aguas y el riesgo que provoca para la salud del hombre.</p> <p>Quiere a su planeta y se preocupa por él.</p> <p>Yo no me equivoco, los otros sí.</p> <p>Reconozco mis errores, así me lo haga ver alguien que no es mi amigo.</p> <p>Si alguien se siente mal por algo que dije, le pido disculpas.</p> <p>Si me quedara indebidamente con algo ajeno, sentiría remordimientos.</p> <p>Siento recelo cuando viene un nuevo alumno.</p> <p>Me desagradaría aprender un nuevo instrumento musical.</p> <p>Si crean un taller de teatro, no participaría con interés.</p> <p>Es agradable llegar temprano al colegio.</p> <p>Me agrada levantarme temprano para llegar al colegio.</p> <p>No deberían molestarme si llego unos minutos tarde.</p> <p>No importa haber hecho la tarea a última hora con tal de entregarla.</p> <p>No me importa que suspenda la entrega de un trabajo programado.</p>	
	<p>Responsabilidad (43-54) Alto 45-60 Medio 29-44 Bajo 12-28</p>	<p>Reconocimiento. Recelo. Importancia.</p>		
<p>CONCIENCIA AMBIENTAL</p>	<p>Cognitiva (1-10) 37 - 50 alto 24 - 36 medio 10 - 23 bajo</p>	<p>Educación. Información. Contaminación.</p>	<p>Considero importante la Educación Ambiental para la toma de Conciencia Ambiental.</p> <p>Existe problemas ambientales del agua, aire y del suelo en mi entorno o comunidad donde vivo.</p> <p>Existen personas o instituciones que trabajan en la solución de los problemas ambientales.</p> <p>Una de las causas principales de la contaminación se debe a la Inconciencia Ambiental de las personas.</p> <p>Los problemas ambientales influyen en la calidad de vida.</p> <p>Las enfermedades más frecuentes producidas por la contaminación ambiental son: Respiratorias, de la piel</p>	<p>Valores en Escala de Likert:</p> <p>(1) Muy poco (2) Poco (3) Medio (4) Bastante (5) Mucho</p> <p>Niveles o rangos:</p>

		y digestivas.	
		Tengo información y conozco sobre los temas de Salud Ambiental.	(148 – 200) Alto
		La información que tengo sobre temas de Salud Ambiental las recibí en la Institución Educativa.	(94 – 147) Medio
		Recibí información sobre las consecuencias de la Contaminación Ambiental del agua, del aire, del suelo y de los ruidos.	(40 – 93) Bajo
		Tengo información sobre las medidas de prevención de la Contaminación Ambiental.	
		La gente se preocupa demasiado por los problemas ambientales.	
		La gente debería cuidarse más que proteger el ambiente.	
		Cuando los seres humanos impactan en la naturaleza, a menudo las consecuencias son desastrosas.	
		Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir con bienestar.	
		Los seres humanos están abusando seriamente del ambiente.	
		El equilibrio de la naturaleza es dinámico, muy delicado y fácilmente alterable sobre todo por las actividades de producción o industriales.	
		Si las cosas continúan como hasta ahora pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica.	
		El equilibrio de la naturaleza es muy delicado y fácilmente alterable por las actividades de estilos de consumo de los seres humanos.	
		La naturaleza estaría sana y en equilibrio si los seres humanos no la impactan.	
		Los científicos no deberían interferir o cambiar el funcionamiento de la naturaleza.	
		Las plantas y los animales existen para ser usados por los seres humanos.	
		El crecimiento económico es más importante que la protección del ambiente.	
		Conocemos todo lo que hay en la Tierra, la naturaleza ya no tiene ningún misterio.	
		Los animales no tienen capacidad de sentir.	
		Los animales sienten de manera diferente a los seres humanos.	
		Los animales sienten de manera parecida a los seres humanos.	
		Los animales sienten igual a los seres humanos.	
		Me preocupan sobre todo los problemas del ambiente locales, esto es, de mi pueblo o ciudad.	
		Me preocupan sobre todo los problemas del ambiente globales, esto es, del conjunto de la Tierra.	
Afectiva (11-30) 74 - 100 alto 47 - 73 medio 20 - 46 bajo	Preocupación. Cuidado. Equilibrio. Crecimiento.		

		Me preocupan por igual los problemas del ambiente local y global.
Conativa (31-36) 23 - 30 alto 15 - 22 medio 06 - 14 bajo	Amenaza. Contribución. Disposición	Las amenazas ambientales no son asunto mío.
		Pienso que cada uno de nosotros puede hacer una contribución importante, comprometiéndonos al cuidado y aprovechamiento sostenible del ambiente y sus recursos naturales.
		Existen cosas sencillas que puedo hacer que beneficiarían al ambiente.
		Estaría dispuesto a participar en actividades proambientales, como el reciclaje.
		Tendría la disposición de cuidar el agua y no desperdiciarla.
		Me gustaría participar como voluntariado/a en el cuidado del ambiente.
Activa (37-40) 16 - 20 alto 10 - 15 medio 04 - 09 bajo	Colaboración. Participación. Cuidado.	Colaboro o estoy dispuesto a cuidar las plantas y no tirar la basura al suelo.
		Participo o estoy dispuesto a ahorrar el agua y la energía eléctrica.
		Me gusta contribuir o estoy dispuesto a cuidar el ambiente practicando el reciclaje de papel, botellas vidrio y otros.
		Participo o estoy dispuesto a participar como voluntario en organizaciones de defensa ambiental.

d. Aspectos éticos

La información presentada en el informe de investigación fue recopilada con autorización de las tres instituciones educativas participantes. Por motivos éticos y para evitar comparaciones entre las instituciones educativas, se mantienen en reserva los nombres de los tres colegios particulares de Juliaca.

Los nombres de los encuestados no han sido identificados para lograr una respuesta libre y confidencial.

Capítulo IV. Resultados y Discusión

1. Análisis descriptivo de la población

1.1. Distribución de frecuencia.

Los alumnos encuestados con datos válidos fueron 167, distribuidos de acuerdo al colegio de procedencia, teniendo una mayoría de participantes (52,7%) en un colegio, un 34,7% y 12,6% en los otros colegios particulares participantes, según la tabla 2 de distribución de frecuencia:

Tabla 2.

Distribución de frecuencia de alumnos encuestados según pertenencia a un colegio.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Colegio	A	58	34,7
	B	21	12,6
	C	88	52,7
	Total	167	100

Por otra parte, la distribución de frecuencia de la variable valores ambientales, se presenta en la tabla 3, donde el 56,9% de alumnos encuestados tuvo alta prevalencia de valores, el 40,1% medio prevalencia de valores y solamente el 3% tuvo baja prevalencia de valores.

Tabla 3.

Nivel de valores ambientales en estudiantes del quinto año de secundaria.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Valores ambientales	Bajo	5	3,0	3,0
	Medio	67	40,1	43,1
	Alto	95	56,9	100,0
	Total	167	100,0	

En la tabla 4 se muestran los niveles de conciencia ambiental que presentaron los estudiantes encuestados del quinto de secundaria de los colegios participantes de Juliaca; que registró el 55,1% de estudiantes con un nivel medio de conciencia ambiental, el 40,7% con un nivel alto, y un 4,2% con un nivel bajo.

Tabla 4.

Nivel de conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de secundaria.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Conciencia ambiental	Bajo	7	4,2	4,2
	Medio	92	55,1	59,3
	Alto	68	40,7	100,0
	Total	167	100,0	

1.2. Distribución de frecuencia: dimensiones de la variable valores ambientales.

La variable valores ambientales se descompuso en 3 dimensiones de estudio para la presente investigación, una fue la honestidad, otra dimensión fue el despertar a la conciencia ecológica y la responsabilidad. A continuación, se presenta el análisis descriptivo de dichas dimensiones.

La dimensión Honestidad se analiza en la tabla 5, con el 70,7 % de alumnos altamente honestos, mientras que el 29,3 % fueron medianamente honestos, y ninguno refirió un nivel bajo en la dimensión honestidad.

Tabla 5.

Distribución de frecuencia: dimensión honestidad de la variable valores ambientales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Honestidad	Baja	0	0	0
	Media	49	29,3	29,3
	Alta	118	70,7	100,0
	Total	167	100,0	

Por otro lado, en la tabla 6 a continuación se presenta la distribución de frecuencia de la dimensión despertar a la conciencia ecológica, donde el mayor porcentaje de alumnos (58,1%) presentó un alto nivel de despertar a la conciencia

ecológica, mientras que el 40,7% presentó un nivel medio en esta dimensión, y solo el 1,2% presentan un nivel bajo en la dimensión despertar a la conciencia ecológica de la variable valores ambientales.

Tabla 6.

Distribución de frecuencia: dimensión despertar a la conciencia ecológica de la variable valores ambientales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Despertar a la conciencia ecológica	Baja	2	1,2	1,2
	Media	68	40,7	41,9
	Alta	97	58,1	100,0
	Total	167	100,0	

El análisis de responsabilidad como dimensión de la variable valores ambientales se presenta en la tabla 7, donde el mayor porcentaje de alumnos (90,4%) presentó un nivel medio de responsabilidad; le siguió el nivel alto con el 4,8% de estudiantes igualando al nivel bajo de responsabilidad con el 4,8% del total de alumnos encuestados.

Tabla 7.

Distribución de frecuencia: dimensión responsabilidad de la variable valores.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Responsabilidad	Baja	8	4,8	4,8
	Media	151	90,4	95,2
	Alta	8	4,8	100
	Total	167	100	

1.3. Distribución de frecuencia: dimensiones de la variable conciencia ambiental.

La variable de estudio conciencia ambiental comprendió 4 dimensiones de estudio: cognitiva, afectiva, conativa y activa. A continuación, se presenta el análisis descriptivo de dichas dimensiones.

El análisis de la dimensión cognitiva es presentado en la tabla 8, donde el mayor porcentaje de alumnos (58,7%) estuvo en el rango de nivel medio, seguido del nivel alto con el 38,3%; y muy pocos encuestados (3%) refieren un nivel bajo en la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental.

Tabla 8.

Distribución de frecuencia: dimensión cognitiva de conciencia ambiental.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
D. Cognitiva de conciencia ambiental	Cognitivo bajo	5	3,0	3,0
	Cognitivo medio	98	58,7	61,7
	Cognitivo alto	64	38,3	100,0
	Total	167	100,0	

Por otro lado, el análisis de distribución de frecuencia de la dimensión afectiva de la conciencia ambiental se presenta en la tabla 9, que muestra que un 66,5% de alumnos encuestados tuvo nivel medio, mientras que el 29,9% de alumnos presentó un nivel alto y solo un 3,6% un nivel bajo.

Tabla 9.

Distribución de frecuencia: dimensión afectiva de la conciencia ambiental.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
D. Afectiva de conciencia ambiental	Afectivo bajo	6	3,6	3,6
	Afectivo medio	111	66,5	70,1
	Afectivo alto	50	29,9	100,0
	Total	167	100,0	

Por su parte, la distribución de frecuencia de la dimensión conativa de la conciencia ambiental, presentada en la tabla 10, pone en manifiesto que el mayor porcentaje de alumnos (62,9%) presentan un nivel conativo medio, mientras que el 29,3% presentan un nivel alto, y el 7,8% un nivel bajo en dicha dimensión.

Tabla 10.

Distribución de frecuencia: dimensión conativa de la conciencia ambiental.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
D. Conativa de conciencia ambiental	Conativo bajo	13	7,8	7,8
	Conativo medio	105	62,9	70,7
	Conativo alto	49	29,3	100,0
	Total	167	100,0	

La distribución de frecuencia de la dimensión activa de la variable conciencia ambiental es presentado en la tabla 11, donde se muestra que el mayor porcentaje de estudiantes (49,1%) alcanzó un alto nivel activo de conciencia ambiental, seguido del nivel medio (42,5%), y con un porcentaje mucho menor (8,4%) los estudiantes con nivel bajo de dicha dimensión.

Tabla 11.

Distribución de frecuencia: dimensión activa de la conciencia ambiental.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
D. Activa de conciencia ambiental	Activo bajo	14	8,4	8,4
	Activo medio	71	42,5	50,9
	Activo alto	82	49,1	100,0
	Total	167	100,0	

1.4. Tabla de contingencia.

En la tabla 12, se analiza en forma descriptiva la distribución y porcentajes de frecuencia de los datos recolectados, considerando una tabla de contingencia, con filas que exponen la variable valores ambientales y en las columnas se muestra la variable conciencia ambiental, considerando también el valor porcentual del total en cada fila.

El valor de relación porcentual más alto fue 35,3% que corresponde a alumnos que presentaron un nivel alto de valores ambientales y un nivel alto en conciencia ambiental. El valor porcentual que siguió en segunda instancia, de 33,5% estuvo conformado por alumnos que presentaron media prevalencia de valores ambientales y nivel medio de conciencia ambiental. El tercer valor porcentual que destaca en la tabla 12, representa el 21,6% del total, y lo conformaron los alumnos con alta prevalencia de valores ambientales y nivel medio de conciencia ambiental.

Tabla 12.

Tabla de contingencia y porcentajes totales de relación entre variables valores y conciencia ambiental.

		CONCIENCIA AMBIENTAL			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
VALORES AMBIENTA- LES	Bajo	Recuento	5	0	0	5
		% del total	3,0%	0,0%	0,0%	3,0%
	Medio	Recuento	2	56	9	67
		% del total	1,2%	33,5%	5,4%	40,1%
	Alto	Recuento	0	36	59	95
		% del total	0,0%	21,6%	35,3%	56,9%
	Total	Recuento	7	92	68	167
		% del total	4,2%	55,1%	40,7%	100,0%

2. Análisis inferencial

Prueba estadística para determinar la normalidad.

Para determinar el tipo de distribución de las variables en estudio, los datos recolectados fueron analizados mediante la prueba estadística de normalidad de

Kolmogorov-Smirnov (Hernández, 2014), con 167 datos válidos para ambas variables.

El análisis estadístico de Kolmogorov-Smirnov permitió medir el grado de concordancia que existe entre la distribución de un conjunto de datos y una distribución teórica específica, con el objetivo de señalar si los datos provienen de una población que tiene la distribución teórica específica.

Con el valor obtenido en la prueba de distribución normal de Kolmogorov-Smirnov se determinó el uso de estadísticos paramétricos o no paramétricos. El desarrollo de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para las variables de estudio se realizó con los siguientes pasos:

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula e hipótesis alterna.

Hipótesis nula (H_0): No existen diferencias significativas entre la distribución ideal y la distribución normal de los datos.

Hipótesis alternativa (H_1): Existen diferencias significativas entre la distribución ideal y la distribución normal de los datos.

Paso 2: Selección del nivel de significancia, que para la presente prueba se ha determinado $\alpha=0,05$.

Paso 3: Determinación del valor estadístico de la prueba Kolmogorov-Smirnov, según la tabla 13 a continuación:

Tabla 13.

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para variables valores y conciencia ambiental.

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	GI	Sig.
Valores ambientales	0.365	167	0.000 ^a
Conciencia ambiental	0.334	167	0.001 ^a

a. Corrección de significación de Lilliefors

Paso 4: Formulación de la regla de decisión, o enunciado de las condiciones, según la cual se acepta o rechaza la hipótesis nula. Que según Hernández (2014) en la presente prueba es:

Si α (Sig) > 0,05; entonces se acepta la hipótesis nula; y

Si α (Sig) < 0,05; entonces se rechaza la hipótesis nula.

Paso 5: Toma de decisión:

La variable valores ambientales presentó un valor Sig. de 0,000 menor a 0,05; por consiguiente, se rechazó la hipótesis nula planteada y se aceptó la hipótesis alterna, reconociendo que los datos recogidos para dicha variable no siguen una distribución normal, presentan una distribución asimétrica.

De manera semejante, la variable conciencia ambiental presentó un valor Sig. de 0,001 menor a 0,05; por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula planteada, y se aceptó la hipótesis alterna, admitiendo que los datos recogidos para dicha variable no siguieron una distribución normal, presentaron una distribución asimétrica.

Por los resultados de las pruebas estadísticas de Kolmogorov-Smirnov para ambas variables, presentados en la tabla 14, presentaron una distribución asimétrica, para las pruebas de hipótesis de la presente investigación se utilizaron pruebas no paramétricas para distribución no normal (Hernández, 2014).

Se utilizó el Coeficiente de correlación por rangos de Kendall aplicado a variables objeto de estudio que no poseen una distribución poblacional conjunta normal y está basado en rangos de los datos originales (Hernández, 2014), siendo que ambas variables han sido agrupadas en tres niveles cada uno se utilizó la variante denominada (τ) **tau-b de Kendall** (Morales y Rodríguez, 2016).

Análisis de correlación tau-b de Kendall

Considerando los resultados obtenidos en la prueba de distribución de Kolmogorov-Smirnov, se determinó el uso estadístico no paramétrico **tau-b de Kendall** para realizar la prueba de hipótesis de la presente investigación (Hernández, 2014), con los siguientes pasos para la prueba de hipótesis general, y repitiendo el procedimiento con las hipótesis derivadas o específicas:

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) e hipótesis alterna (H_1).

Paso 2: Selección del nivel de significancia, que consistió en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, con el nivel de riesgo (α). Según lo recomendado por Hernández (2014), para la presente investigación se ha determinado que α (Sig.) = 0,05.

Paso 3: Elección del valor estadístico de la prueba, para establecer el grado de relación entre las variables de estudio, utilizando el coeficiente de correlación de tau-b de Kendall (τ).

Paso 4: Formulación de la regla de decisión. Considerando el enunciado de las condiciones según la cual se acepta o rechaza la hipótesis nula; con el valor α (Sig) determinado, que divide la región de aceptación o rechazo de la hipótesis nula planteada (Hernández, 2014), siendo la condición para la presente investigación:

Si α (Sig) > 0,05; entonces se acepta la hipótesis nula; y

Si α (Sig) < 0,05; entonces se rechaza la hipótesis nula.

Paso 5: Toma de decisión, realizada con el valor de significancia estadístico de la prueba **tau-b de Kendall (τ)**, considerando los siguientes índices de interpretación del coeficiente en mención (Morales y Rodríguez, 2016):

Correlación negativa perfecta: -1

Correlación negativa muy fuerte: -0,90 a -0,89

Correlación negativa fuerte: -0,75 a -0,89

Correlación negativa media: -0,50 a -0,74

Correlación negativa débil: -0,25 a -0,49

Correlación negativa muy débil: -0,10 a -0,24

Correlación positiva muy débil: 0,10 a 0,24

Correlación positiva débil: 0,25 a 0,49

Correlación positiva media: 0,50 a 0,74

Correlación positiva fuerte: 0,75 a 0,89

Correlación positiva muy fuerte: 0,90 a 0,99

Correlación positiva perfecta: 1

3. Prueba de hipótesis

3.1. Hipótesis general: valores ambientales y conciencia ambiental.

La hipótesis alterna para la presente prueba plantea que “Los valores ambientales tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019”.

En tanto, se deriva como hipótesis nula el planteamiento que “Los valores ambientales no tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019”.

Nivel de significancia

Para efectos de la presente investigación se determinó α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Considerando las variables: valores ambientales y conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación entre ambas, se realizó el análisis estadístico de Correlación tau-b de Kendall (τ), con el siguiente resultado:

La tabla 14, presenta un valor Sig. de 0,000 menor a 0,05; por lo tanto, se rechazó la hipótesis nula y aceptó la hipótesis alterna afirmando que los valores ambientales tuvieron relación directa y significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, durante el 2019.

Tabla 14.

*Correlación estadística **tau-b de Kendall** entre valores y conciencia ambiental en estudiantes del quinto año de educación secundaria de colegios privados de la ciudad de Juliaca.*

			Valores ambientales	Conciencia ambiental
Tau-b de Kendall	Valores ambientales	Coeficiente de correlación	1,000	0,546**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	Conciencia ambiental	Coeficiente de correlación	0,546**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Fuente: Elaboración propia.

Así mismo, el coeficiente de correlación de significancia tau-b de Kendall (τ) para las variables valores y conciencia ambiental tuvo un valor de 0,546 y se encuentra en el rango de correlación entre +0,50 a +0,74; lo que indica una correlación **positiva media** entre ambas variables, expresando que existe una asociación lineal entre los niveles de la variable valores ambientales y los niveles de la variable conciencia ambiental y viceversa.

En consecuencia, se verifica que los valores ambientales tuvieron una relación media con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

3.2. Hipótesis derivada 1: valores ambientales y la dimensión cognitiva de la variable conciencia ambiental.

La hipótesis alterna para la presente prueba considera que “los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

En este sentido, como hipótesis nula se planteó que “los valores ambientales no tienen una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019”.

Nivel de significancia

Para efectos de la presente investigación se determinó el valor α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Para el análisis de correlación de la hipótesis derivada 1 (HE 1), se consideró la variable valores ambientales y la dimensión cognitiva de la variable conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación. El análisis estadístico de correlación tau-b de Kendall (τ), presentó el siguiente resultado.

En tabla 15, se muestra que el valor Sig. de 0,000 fue menor a 0,05; por lo tanto, se rechazó la hipótesis nula y aceptó la hipótesis alterna, avalando que los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, durante el 2019.

Por otro lado, el coeficiente de correlación de significancia tau-b de Kendall tuvo un valor de 0,524 para la variable valores ambientales y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental, valor que se encontró en el rango de correlación de 0,50 a 0,74; que pertenece a una correlación **positiva media**, explicando que a mayores niveles de la variable valores ambientales existieron mayores niveles de la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental.

En consecuencia, se manifiesta que los valores ambientales tuvieron una relación media con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del

quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2019.

Tabla 15.

Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 1: valores ambientales y la dimensión cognitiva de la variable conciencia ambiental

			Valores ambientales	D. Cognitiva, conciencia ambiental
Tau-b de Kendall	Valores ambientales	Coeficiente de correlación	1,000	0,524**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	D. Cognitiva, conciencia ambiental	Coeficiente de correlación	0,524**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

3.3. Hipótesis derivada 2: valores ambientales y la dimensión afectiva de la variable conciencia ambiental.

Se planteó como hipótesis alterna que “los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

En este sentido, la hipótesis nula planteada en esta prueba fue que “los valores ambientales no tienen una relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

Nivel de significancia

Para efectos de la presente prueba se ha determinado el valor α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Para el análisis de correlación se consideró la variable valores ambientales y la dimensión afectiva de la variable conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación entre ambas. El análisis estadístico de correlación tau-b de Kendall, presentó el siguiente resultado:

Los resultados estadísticos presentados en la tabla 16, exhibieron un valor Sig. de 0,000 menor a 0,05; por esta razón, se rechazó la hipótesis nula y aceptó la hipótesis alterna, respaldando así, que los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, durante el 2019.

En tanto que, el coeficiente de correlación de significancia tau-b de Kendall fue de 0,407 para la relación entre la variable valores ambientales y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental, el mismo que se encuentra en el rango de correlación entre

0,25 a 0,49; que indica una correlación **positiva débil**, permitiendo explicar que a mayores niveles de la variable valores ambientales existió una débil correlación con los mayores niveles de la dimensión afectiva de la conciencia ambiental.

En este sentido, se puede manifestar que los valores ambientales tuvieron una relación media con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, el año 2019.

Tabla 16.

Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 2: valores ambientales y la dimensión afectiva de la variable conciencia ambiental

			Valores ambientales	D. Afectiva, conciencia ambiental
Tau-b de Kendall	Valores ambientales	Coeficiente de correlación	1,000	0,407**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	D. Afectiva, conciencia ambiental	Coeficiente de correlación	0,407**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

3.4. Hipótesis derivada 3: valores ambientales y la dimensión conativa de la variable conciencia ambiental.

Para la prueba presente, se plantea como hipótesis alterna que “los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

En tanto que, se planteó como la hipótesis nula que “los valores ambientales no tienen una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

Nivel de significancia

Para efectos de la presente investigación se determinó el valor α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Para el análisis de correlación, se consideró la variable valores ambientales y la dimensión conativa de la variable conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación entre ambas utilizando el estadístico tau-b de Kendall.

Los resultados estadísticos de correlación tau-b de Kendall de la tabla 17 probaron un valor de Sig. de 0,000 menor a 0,05; por lo cual, se rechazó la hipótesis nula y aceptó la hipótesis alterna planteada, aclarando así, que los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia

ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, durante el 201.

Por otro lado, el coeficiente de correlación de significancia tau-b de Kendall fue de 0,433 para la relación entre la variable valores ambientales y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental, y se encontró en el rango de correlación entre 0,25 a 0,49; demostrando una correlación **positiva débil**, valor que explica que a mayores niveles de la variable valores ambientales existió una débil correlación con la dimensión conativa de la conciencia ambiental.

En este sentido, se puede manifestar que los valores ambientales tuvieron una relación débil con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, el año 2019.

Tabla 17.

Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 3: valores ambientales y la dimensión conativa de la variable conciencia ambiental

			Valores ambientales	D. Conativa, conciencia ambiental
Tau-b de Kendall	Valores ambientales	Coefficiente de correlación	1,000	0,433**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	D. Conativa, conciencia ambiental	Coefficiente de correlación	0,433**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

3.5. Hipótesis derivada 4: valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental.

Para la prueba estadística se planteó como hipótesis alterna que “los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

En tanto que, la hipótesis nula planteada fue “los valores ambientales no tienen una relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los

estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

Nivel de significancia

Para efectos de la presente investigación se determinó el valor α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Para el análisis de correlación entre la variable valores ambientales y la dimensión activa de la variable conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación entre ambas, se presentan los resultados del análisis estadístico de correlación tau-b de Kendall, a continuación:

Con los resultados estadísticos presentados en la tabla 18, siendo el valor Sig. de 0,000 menor a 0,05 se rechazó la hipótesis nula y acepta la hipótesis alterna, aceptando que los valores ambientales tuvieron relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, durante el 2019.

En este sentido, el coeficiente de correlación de significancia tau-b de Kendall presentó un valor de 0,499 para la relación entre la variable valores ambientales y la dimensión Afectiva de la conciencia ambiental, próximo a 0.50 y se encuentra en el rango de correlación de 0,50 a 0,75; indicando una correlación **positiva media**, explicando que a mayores niveles de la variable valores ambientales existirán mayores niveles de la dimensión activa de la conciencia ambiental.

En consecuencia, se puede manifestar que los valores ambientales tuvieron relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, el 2019.

Tabla 18.

Correlación estadística tau-b de Kendall para la hipótesis derivada 4: valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental

			Valores ambientales	D. Activa, conciencia ambiental
Tau-b de Kendall	Valores ambientales	Coefficiente de correlación	1,000	0,499**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	D. Activa, conciencia ambiental	Coefficiente de correlación	0,499**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

Análisis exploratorio con estadístico de correlación rho de Spearman

Luego del análisis estadístico de correlación tau-b de Kendall, con el fin de **explorar** la correlación de las variables en estudio, considerando los **datos datos originales sin agruparlos** que no poseen una distribución normal, se utilizó el coeficiente de correlación por (**p**) **rho de Spearman** (Morales y Rodríguez, 2016), con los siguientes pasos para la prueba de hipótesis general:

Paso 1: Planteamiento de la hipótesis nula (H_0) e hipótesis alterna (H_1).

Paso 2: Selección del nivel de significancia, que consiste en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula, con el nivel de riesgo (α). Según lo recomendado por Hernández (2014), para la presente investigación se determinó α (Sig.) = 0,05.

Paso 3: Elección del valor estadístico de la prueba, para establecer el grado de relación entre las variables de estudio, utilizando el coeficiente de correlación de Rho de Spearman (**p**).

Paso 4: Formulación de la regla de decisión. Considerando el enunciado de las condiciones según la cual se acepta o rechaza la hipótesis nula; con el valor α (Sig.) determinado, que divide la región de aceptación o rechazo de la hipótesis nula planteada (Hernández, 2014), siendo la condición para la presente investigación:

Si α (Sig.) > 0,05; entonces se acepta la hipótesis nula; y

Si α (Sig.) < 0,05; entonces se rechaza la hipótesis nula.

Paso 5: Toma de decisión, realizada con el valor de significancia estadístico de la prueba Rho de Spearman (ρ), considerando los siguientes índices de interpretación del coeficiente mencionado (Hernández, 2014):

Correlación negativa perfecta: -1

Correlación negativa muy fuerte: -0,90 a -0,89

Correlación negativa fuerte: -0,75 a -0,89

Correlación negativa media: -0,50 a -0,74

Correlación negativa débil: -0,25 a -0,49

Correlación negativa muy débil: -0,10 a -0,24

Correlación positiva muy débil: 0,10 a 0,24

Correlación positiva débil: 0,25 a 0,49

Correlación positiva media: 0,50 a 0,74

Correlación positiva fuerte: 0,75 a 0,89

Correlación positiva muy fuerte: 0,90 a 0,99

Correlación positiva perfecta: 1

Hipótesis general: valores y conciencia ambiental.

La hipótesis alterna para la presente prueba fue “los valores ambientales tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

En tanto, se deriva como hipótesis nula el planteamiento que “los valores ambientales no tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.”

Nivel de significancia

Para efectos de la presente investigación se determinó α (Sig.) = 0,05.

Correlación estadística tau-b de Kendall

Considerando las variables valores ambientales y conciencia ambiental, con el propósito de establecer el grado de relación entre ambas, se realizó el análisis estadístico de Correlación Rho de Spearman (ρ), con el siguiente resultado.

En la tabla 19, el valor de Sig. determinado fue 0,000 que fue menor a 0,05; por lo tanto, se rechazó la hipótesis nula y aceptó la hipótesis alterna afirmando que, al realizar el análisis estadístico con *datos datos originales sin agruparlos*, los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno, durante el 2019.

Así mismo, el coeficiente de correlación de significancia Rho de Spearman (ρ) para las variables valores ambientales y conciencia ambiental tiene un valor de 0,605 y se encuentra en el rango de correlación de 0,50 a 0,74; lo que indicó una correlación **positiva media** entre ambas variables, expresando que existió una

asociación lineal entre los niveles de la variable valores y los niveles de la variable conciencia ambiental y viceversa.

En consecuencia, se verificó que los valores ambientales tuvieron una relación media con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca – Puno, 2019.

Tabla 19.

Correlación estadística Rho de Spearman para la hipótesis general.

			Valores ambientales	Conciencia ambiental
Rho de Spearman	Valores ambientales	Coeficiente de correlación	1,000	0,605**
		Sig. (bilateral)	.	0,000
		N	167	167
	Conciencia ambiental	Coeficiente de correlación	0,605**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	.
		N	167	167

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

Cumpliendo con los objetivos planteados en la investigación, luego de analizar los resultados encontrados, se concluye afirmando que:

Primero, se afirma que los valores ambientales tuvieron una correlación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2019. Dicha correlación significativa, fue considerada una correlación **positiva media** entre ambas variables, puesto que el valor de significancia tau-b de Kendall (τ) de 0,546 y se encontró en el rango de 0,50 a 0,74. La correlación **positiva media** permite afirmar que existe una asociación lineal entre los niveles de la variable valores ambientales y los niveles de la variable conciencia ambiental y viceversa.

Segundo, se afirma que los valores tuvieron una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2017. La correlación existente entre la variable valores ambientales y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental fue **positiva media**, puesto que el valor de significancia tau-b de Kendall (τ) fue 0,524 y se encuentra en el rango de 0,50 a 0,74. La correlación **positiva media** permitió fundamentar que a mayores niveles de la variable Valores ambientales existirán mayores niveles de la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental.

Tercero, se afirma que los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2019. La correlación existente entre la variable valores y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental fue **positiva débil**, puesto que el valor de significancia tau-b de Kendall fue de 0,407 y se encontró en el rango de 0,25 a 0,49. Este resultado permite enunciar que a mayores niveles de la variable valores existirá una débil correlación con los mayores niveles de la dimensión afectiva de la conciencia ambiental.

Cuarto, se afirma que los valores ambientales tienen una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2019. La correlación existente entre la variable valores ambientales y la dimensión conativa de la conciencia ambiental es **positiva débil**, puesto que el valor de significancia tau-b de Kendall es de 0,433 y se encuentra en el rango de 0,25 a 0,49. La correlación **positiva débil** permite fundamentar que a mayores niveles de la variable valores ambientales existirá una débil correlación con la dimensión conativa de la conciencia ambiental.

Quinto, se afirma que los valores ambientales tuvieron una relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, en Puno, durante el año 2017. La correlación existente entre la variable valores ambientales y la dimensión activa de la conciencia ambiental fue **positiva media**, puesto que el valor de significancia tau-

b de Kendall redondeado fue 0.50 y se encontró en el rango entre 0,50 a 0,74. La correlación **positiva media** permite fundamentar que a mayores niveles de la variable valores ambientales existirán mayores niveles de la dimensión activa de la conciencia ambiental.

Sexto, al realizar el análisis estadístico exploratorio de correlación de significancia Rho de Spearman (ρ) para las variables valores ambientales y conciencia ambiental, con datos originales sin agruparlos, se obtuvo una correlación **positiva media**, con el valor Rho de Spearman de 0,605 que se encontró en el rango de 0,50 a 0,74. Este valor reafirma que existe una asociación lineal entre los niveles de la variable valores ambientales y los niveles de la variable conciencia ambiental y viceversa.

2. Recomendaciones

Utilizar los resultados y conclusiones de la presente investigación como información básica para formular estrategias educativas ambientales y transversales al tema ético, social y ambiental en el nivel básico educativo. Fortaleciendo los planes y programas educativos que buscan formar ciudadanos conscientes de sus impactos ambientales, desde niveles educativos básicos y universitarios, en un contexto cercano a su realidad.

Consolidar la formación básica en valores, orientando la labor a niños y jóvenes en edad temprana, para asegurar una convivencia saludable de la sociedad, en todos sus aspectos, incluyendo la responsabilidad frente al entorno ambiental.

Fomentar el reconocimiento de las interrelaciones entre el hombre, su cultura y su entorno, considerando que el hombre es parte del entorno natural o ecosistema, a través de la educación en ambiental; permitiendo regular la conducta de cada individuo frente a su entorno natural o construido, para lograr un beneficio colectivo.

Idear y concebir estrategias educativas universitarias que permitan consolidar la formación en valores, que se exterioricen comportamientos y formas de vida afines a un entorno saludable. Estrategias que podrían ser aplicadas en materias o cursos universitarios básicos relacionados a formación cristiana, salud y cultura, ciudadanía, entre otros, siendo necesario recalcar que el tema educativo ambiental es transversal y afín a los diferentes ámbitos y carreras profesionales.

Establecer estrategias educativas en materia ambiental contextualizadas a la realidad local que puedan fortalecer la formación de la conciencia ambiental de los estudiantes; abarcando una temática de lucha contra los problemas ambientales cercanos a la realidad de vida del individuo, donde el objetivo sea la búsqueda de solución a los problemas ambientales planteados, y se resalte la necesidad del trabajo formativo en valores para el logro de la solución planteada.

Instruir a los docentes de educación básica en inicial, primaria y secundaria, y en el nivel universitario, que la educación ambiental y formación de la conciencia ambiental se desarrollan en el plano axiológico de formación integral en una sociedad actual; donde el verdadero avance hacia un desarrollo sostenible y una colectividad saludable vendrá por aceptación y puesta en práctica de valores y el

reconocimiento de los límites (incluyendo límites de desarrollo económico por explotación de recursos naturales renovables y no renovables).

Examinar y llevar a la práctica las estrategias modernas y prácticas de educación en valores para formación básica y universitaria, considerando que varias de estas estrategias pueden ser encontradas en los registros bíblicos y en textos como “Conducción del Niño”, “De la ciudad al campo”, “La educación” de la autora Elena de White, comprobando que dichas estrategias de formación integral en valores también logran incrementar los niveles de conciencia ambiental.

Elena de White en el texto *La Educación Cristiana* (107, 108) menciona que “el contacto constante con el misterio de la vida y el encanto de la naturaleza, así como la ternura necesaria para cuidar esos hermosos objetos de la creación de Dios, tienden a vivificar la mente y refinar y elevar el carácter, y las lecciones aprendidas preparan al trabajador para tratar con más éxito con otras mentes (White, 2015).

Referencias

- Acebal, M. (2010). *Conciencia ambiental y formación de maestras y maestros* (Tesis doctoral). Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/038f/877c0a3930800d38cd709872af0f82f0999e.pdf>
- Antolín, L., Oliva, A., Pertegal, M., y López, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23 (1), 153-159.
- Apaza, C. (2014). Evaluación Crítica de la Contabilidad Ambiental Empresarial en el Perú. *Comuni@cción*, 5(1), 50-55.
- Bendit, R. (2000). Adolescencia y participación: una visión panorámica en los países de la Unión Europea. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 31(2), 33-57.
- Bravo, F (2013). ¿Existe una conciencia ambiental en el Perú?. *Revista virtual Pontificia Universidad Católica del Perú*. Recuperado de: <https://puntoedu.pucp.edu.pe/opinion/existe-una-conciencia-ambiental-en-el-peru/>
- Briceño, M. (2011). Papel de la familia en la educación de la afectividad. *Revista de Psicología*, 1, 49-72.
- Cabana, A. (2017). *Conciencia ambiental, valores y ecoeficiencia en la Gerencia de Servicios a la Ciudad y Medio Ambiente* (Tesis doctoral). Recuperado de:

http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/4373/Cabana_UAF.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Calixto, R. (2010). *Educación popular ambiental Trayectorias*, 12(30), 24-39.

Calvo, A., Petit, Á., Sáez, M., y Cortés, M. (2017). Una visión cristiana de la universidad. Recuperado de:

https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/8469/1/Vision_AntonioCalvo%26MyrianCortes%26AlvaroPetit_CCyVP%20XVIII_2016.pdf

Calvo, J. (2016). Lineamientos estratégicos para la construcción de una política pública de gestión integral de residuos sólidos en Pereira. Recuperado de: <http://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/3391/2/CDMAE135.pdf..>

Camacho, H. (2012). Evaluación de la responsabilidad social universitaria. *Opción*, 28(69),452-465. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31025702004.pdf>.

Casas, L. (2007). *Evaluación de capacidades y valores en la sociedad del conocimiento: perspectiva didáctica*. Lima, Perú: Grupo Editorial Norma.

Castells, M. (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

Chavarry, C. (2011). Juliaca es la ciudad más contaminada de la Región. *Nota de prensa electrónica*. Recuperado de: <https://diariocorreo.pe/ciudad/juliaca-es-la-ciudad-mas-contaminada-de-laregion-472581>.

Chuliá, E. (1995). La conciencia medioambiental de los españoles en los noventa. *ASP Research Paper*, 12 (a), 1-36.

- Congreso Internacional de Educación y Formación sobre Medio Ambiente de Moscú. (1987), 17-21.
- Corraliza, J. (2004). *Percepción del paisaje y educación ambiental. Ciclos: Cuadernos de comunicación, interpretación y educación ambiental*, (15), 7-11.
- Dunlap, R., y Gale, R. (1974). Party membership and environmental politics: A legislative roll-call analysis. *Social Science Quarterly*, 670-690.
- Eschenhagen, M. (2013). *La educación ambiental en las universidades* (Doctoral dissertation, Universidad de Chile).
- Foladori, G. (2007). *El reto de las nanotecnologías a la educación ambiental. Edgar González Gaudiano, La educación frente al desafío ambiental global. Un enfoque latinoamericano*, 79-90.
- Frisancho, S. (2013). Desarrollo cognitivo y educación. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, (5), 156-159.
- Fronzizi, R. (2001). ¿Qué son los valores? 17ª reimpresión. Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- Fronzizi, R. (2001). ¿Qué son los valores?(17ª reimpresión). *Breviarios del Fondo de Cultura Económica* (135).Tabasco,México.
- Funtowicz, S., y Ravetz, J. (1997). Problemas ambientales, ciencia post-normal y comunidades de evaluadores extendidas. *Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 151-160.
- Gallo, A. (2006). *Introducción a los valores*. Recuperado de: http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/in_val.pdf.

- García, A. (2005). Breve historia de la educación ambiental: Del conservacionismo hacia el desarrollo sostenible. *Revista futuros*, 12(10).
- García, A., y Botet, J. (2006). La percepción ambiental en estudiantes de la Universidad de Pinar del Río. *Innovación Educativa*, 6(34), 39-45.
- Gomera, A. (2011). *Análisis, medición y distribución de la conciencia ambiental en el alumnado universitario: una herramienta para la educación ambiental* (Tesis Doctoral).
- Gomera, A., Villamandos de la Torre, F., y Vaquero, M. (2012). Medición y categorización de la conciencia ambiental del alumnado universitario: contribución de la universidad a su fortalecimiento.
- Gómez, E., Del Álamo, J., y Pérez, J. (1999). Educación ambiental en parques urbanos y espacios verdes: análisis de una muestra de guías divulgativas y cuadernos didácticos. *Tópicos en Educación Ambiental*, 1(1), 59-71.
- González, E., y Arias, M. (2009). La educación ambiental institucionalizada: actos fallidos y horizontes de posibilidad. *Perfiles educativos*, 31(124), 58-68.
- Hardoy, J., y Satterthwaite, D. (1990). Problemas ambientales en ciudades del Tercer Mundo. Es este un problema mundial que no es tomado en cuenta. *Medio ambiente y urbanización*, 31, 3-12.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación McGraw-Hill. México DF.
- Kinne, O. (1997), "Ethics and ecoethics", en *Marine Ecology Progress*, Germany: International Ecology Institute.

- La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1976). *Seminario Internacional de Educación Ambiental*. París: UNESCO.
- Lara, J. (2013). Ética y valores en la educación, una reflexión contextual necesaria. *Horizonte de la Ciencia*, 3(5), 15-19. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420531.pdf>
- Lefebvre, H. (1991). *Critique of Ereyday Life Volumen I: Introduction*. London.
- Llerena del Castillo, G. (2013). Un análisis exploratorio de narrativas sobre la experiencia en un programa de formación ocupacional en agroecología escolar comunitaria. In *Congreso Internacional de la Enseñanza de las Ciencias*.
- López, R. (2007). *La ética como fundamento de la responsabilidad social: el fomento de la perspectiva de género como praxis socialmente responsable en la universidad de Córdoba*. *Dialnet*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=64272>
- Marcano, A., Núñez, F., y Hernández, Y. (2012). La educación ambiental en el ámbito formal, valoración de las observaciones en dos cursos de la UPEL (IPC-IPREM). *Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, 8(3).
- Martínez, A. (2008). *La conciencia ambiental como herramienta para la educación ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario*. Recuperado de: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2008_11gomera1_tcm30-163624.pdf.
- Megías, E. (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD.Bendit.

- Meira, P. (2006). Crisis ambiental y globalización: una lectura para educadores ambientales en un mundo insostenible. *Trayectorias*, 20(8), 110-123.
- Morales, P., y Rodríguez, L. (2016). Aplicación de los coeficientes correlación de Kendall y Spearman. *Barquisimeto*. Recuperado de: <http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/agrollania/2016/agro8.pdf>
- Moreno, F. (2008). Origen, concepto y evolución de la educación ambiental. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 13, 1-9.
- Navarro, G., Boero, P., Jiménez, G., Tapia, L., Hollander, R., Escobar, A. y Espina, Á. (2010). Universitarios y responsabilidad social. *Calidad en la Educación*, (33), 101-121.
- Niño, J., y Tarqui, E. (2016). Los valores personales priorizados por los profesionales adventistas en el Perú. Apuntes Universitarios. *Revista de Investigación*, 6(2), 41-52.
- Novo, M. (2009). La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible Environmental Education, a genuine education for sustainable development. *Revista de Educación*, 195-217.
- Nuévalos, C. (1996). “Desarrollo moral y valores ambientales”. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10210/nuevalos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Núñez, M. (2004). *La educación en valores ambientales del estudiante de la carrera de Derecho de la Universidad de Camagüey, Cuba* (Tesis de maestría).

- Olivares, P. (2014). *Salvemos el Planeta, en la conciencia ambiental de los estudiantes de sexto grado de educación primaria, Carabamba – 2014.* Recuperado de: <http://concienciaambientalolivares.blogspot.pe/>
- Osorio, C. (1999). *Socialización en educación ambiental, Módulo de taller.* Santiago de Cali: Corporación Autónoma del Valle del Cauca CVC.
- Pardo, A. (1995). *La educación ambiental como proyecto.* Barcelona: Horsori.
- Real Academia Española. (2013). Recuperado de: https://www.rae.es/sites/default/files/Anuario_2013_para_web_16.8.2013.pdf
- Rodríguez, A., y Hernández, A. (2017). Experiencias exitosas de educación ambiental en los jóvenes del bachillerato de Tlaxcala, México. *Revista Luna Azul*, (44), 294-315.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values.* San Francisco: Jossey-Bass.
- Romaña, T. (1994). *Entorno físico y educación.* Barcelona: PPU.
- Segrelles, J. (2001). *Problemas ambientales, agricultura y globalización en América Latina.*
- Segura, L., y Arriaga, J. (2003). *Principios básicos de contaminación ambiental.* UAEM.
- Sosa, L., Espinosa, A., Corne, R., Corne, E, Reyes, M y Leal, M. (2016). Acciones para reforzar los valores responsabilidad y humanismo en los futuros profesionales de la salud. *Edumecentro*, 8(1), 96-110. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742016000100008

- Springs, S. (30 de junio del 2008). ¿Es el medio ambiente un tema "adventista"? [Mensaje en un Blog]. Recuperado de: <https://news.adventist.org/es/todas-las-noticias/noticias/go/2008-06-30/es-el-medio-ambiente-un-tema-adventista/>.
- Teruel, M. y Orejudo, S. (2012). Aspectos motivacionales, volitivos y metacognitivos del aprendizaje autorregulado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10 (26), 73-94.
- Toffler, A. (1993): *La tercera ola* (9ªEd). Barcelona, España: Plaza y Janes.
- Urpay, P. (2015). *Valores y conciencia ambiental en los trabajadores administrativos de la UGEL 2*. Recuperado de: <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/8231>
- Van Liere, K., y Dunlap, R. (1981). Environmental concern: Does it make a difference how it's measured?. *Environment and behavior*, 13(6), 651-676.
- Varela - Losada, M., Pérez- Rodríguez, U., Álvarez- Linares, F., Álvarez- Lires, M. (2014). Desarrollo de competencias docentes a partir de metodologías participativas aplicadas a la educación ambiental. *Formación universitaria*, 7(6), 27-36. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373534454004.pdf>
- Vásquez, A y Manassero, Maria-Antonia. (2005). Actitudes de los jóvenes en relación con los desafíos medioambientales. *Infancia y aprendizaje: journal for the study of education and development*, 28(3), 309-327.
- Vilca, V. (2016). *Autoestima y rendimiento académico en los estudiantes del segundo grado de educación primaria del Colegio Adventista del Titicaca, 2016*.

- Villator, I. (2013). *¿Qué son los valores? Revista Reseñas. Perspectivas docentes.*
Recuperado de:
<http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/230/169>.
- Viteri, E (1998). *Ecología y conservacionismo en la escuela secundaria adventista.*
Recuperado de: http://christintheclassroom.org/vol_20/20cc_241-258.pdf.
- Vozmediano, L. y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de Internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6 (1), 37-49.
- White, E. (1964). *La Educación. Libros del Espíritu de Profecía.* Recuperado de:
<http://ellenwhiteaudio.org/audio/sp/ed/La%20Educaci%C3%B3n.pdf>
- White, E. (2015). *La educación cristiana.* Recuperado de:
<https://m.egwwritings.org/es/book/1703/toc>
- Zamorano, B., Cárdenas, P., Sierra, M., Martínez, M., y Muraira, M. (2011). Compromiso ambiental de los estudiantes del nivel medio superior. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 4(11), Recuperado de:
www.eumed.net/rev/delos/11/.

Anexos

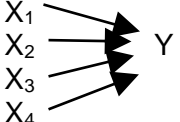
Anexo 1.

Tabla 20. Matriz instrumental

Título	Variables	Dimensiones	Indicadores	Fuente de información	Instrumento Autor y año
VALORES Y CONCIENCIA AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DEL QUINTO AÑO DE SECUNDARIA EN TRES COLEGIOS PARTICULAR ES DE JULIACA. PUNO. 2019.	Valores	Honestidad	Honradez	<i>Estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, 2019.</i>	<i>“Cuestionario de valores” (Casas, 2007)</i>
			Justicia		
			Lealtad		
			Sinceridad		
			Actitud		
		Despertar de la conciencia ecológica	Cuidado		
			Cooperación		
			Expresión		
			Análisis		
			Interés		
		Responsabilidad	Reconocimiento		
			Recelo		
	Importancia				
	Conciencia Ambiental	Cognitiva	Educación	<i>Estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, 2019.</i>	<i>“Cuestionario de conciencia ambiental de Vozmediano” (Vozmediano y Sanjuan, 2005),</i>
			Información		
			Contaminación		
		Afectiva	Preocupación		
			Cuidado		
			Equilibrio		
			Crecimiento		
Conativa		Amenaza			
		Contribución			
		Disposición			
Activa		Colaboración			
		Participación			
		Cuidado			

Anexo 2.

Tabla 21. Matriz de consistencia

Título	Planteamiento del problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño	Conceptos centrales
<p>VALORES Y CONCIENCIA AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DEL QUINTO AÑO DE SECUNDARIA EN TRES COLEGIOS PARTICULARES DE JULIACA. PUNO. 2019.</p>	<p>General</p> <p>¿Cuál es la relación entre los valores y la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca, Puno. 2019?.</p>	<p>General</p> <p>Determinar la relación entre los valores y la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p>	<p>General</p> <p>Los valores tienen una relación significativa con la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p>	<p>Correlacional</p> 	<p>VALORES.</p> <p>CONCIENCIA AMBIENTAL.</p> <p>CORRELACIÓN</p>
	<p>Específicos</p> <p>1. ¿Cuál es la relación entre los valores y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019?.</p> <p>2. ¿Cuál es la relación</p>	<p>Específicos</p> <p>1. Determinar la relación entre los valores y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno.</p>	<p>Específicas</p> <p>1. Los valores tienen una relación significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p> <p>2. Los valores tienen una relación significativa con la dimensión afectiva de</p>		

	<p>entre los valores y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019?.</p> <p>3. ¿Cuál es la relación entre los valores y la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019?.</p> <p>4. ¿Cuál es la relación entre los valores y la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno.</p>	<p>2019.</p> <p>2. Determinar la relación entre los valores y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p> <p>3. Determinar la relación entre los valores y la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p> <p>4. Determinar la relación entre los valores y la dimensión activa de</p>	<p>la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p> <p>3. Los valores tienen una relación significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p> <p>4. Los valores tienen una relación significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.</p>		
--	---	--	--	--	--

	2019?.	la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto año de secundaria en tres colegios particulares de Juliaca. Puno. 2019.			
--	--------	---	--	--	--

Anexo 3.

Instrumento de investigación



Cuestionario: VALORES Y CONCIENCIA AMBIENTAL

Recibe un cordial saludo, mi nombre es Erick Quispe Mamani, estudiante de maestría de la Escuela de Posgrado y Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Peruana Unión. Este cuestionario tiene como propósito recopilar información verás de conocimientos, actitudes y prácticas de estudiantes, relacionados a los temas valores y conciencia ambiental. La información que usted proporcionará será utilizada para estimar la relación entre los temas mencionados anteriormente y solo serán para investigación académica. Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar el cuestionario si es que no lo desea. Si decide participar en este estudio, por favor responda el cuestionario, así mismo, puede dejar de llenar el cuestionario en cualquier momento, si así lo decide.

Cualquier duda o consulta que usted tenga posteriormente puede comunicarse conmigo al 966315430.

Estoy de acuerdo con lo mencionado anteriormente y reconozco que al llenar y entregar el cuestionario estoy dando mi consentimiento para participar en este estudio

I. Valores

Marque ó en una de las alternativas de la siguiente escala según tu parecer.

N	Dimensión 1	ALTERNATIVAS				
		Siem- pre	Casi siem- pre	A veces	Casi Nunca	Nunca
1	Es capaz de decir la verdad en todo momento.					
2	Es coherente como estudiante y como persona.					
3	Es honrado con el material de uso común.					
4	Es honrado con las pertenencias de sus compañeros.					
5	Posee un adecuado sentido de la justicia y lo aplica.					
6	Es autónomo en el trabajo escolar.					

7	Es sincero al responder en un trabajo individual.					
8	Finaliza en el tiempo oportuno las tareas fijadas.					
9	Es leal con sus profesores.					
10	Es leal con sus compañeros.					
11	Es recto en sus comportamientos.					
12	Asume sus errores.					
13	Es sincero en transmitir la información a sus padres.					
14	Es sincero con el profesor.					
15	Es sincero con sus compañeros y amigos.					
16	Aplica la justicia en las reglas de los juegos recreativos.					
17	Es leal con sus compañeros en cumplir los acuerdos del curso.					
18	Es honrado al realizar trabajos de investigación.					
19	Actúa con corrección dentro y fuera del aula.					
20	Admite la existencia de normas y las cumple.					
21	Cumple los acuerdos en la realización del trabajo en equipo.					

N	Dimensión 2	ALTERNATIVAS				
		Siempre	Casi siempre	A veces	Casi Nunca	Nunca
1	Tiene conciencia que es parte de la naturaleza.					
2	Coopera manteniendo limpio su entorno.					
3	Cuida la naturaleza de su entorno.					
4	Manifiesta interés por el cuidado de la naturaleza en general.					
5	Promueve el cuidado de la naturaleza.					
6	Asocia la calidad de vida con el cuidado de la naturaleza.					
7	Expresa el valor de las diferencias climáticas					

	de nuestro país.					
8	Se muestra orgulloso de la diversidad de paisajes que tiene su país.					
9	Analiza la importancia de las riquezas naturales para el desarrollo de cada zona.					
10	Cuida los recursos no renovables.					
11	Se admira de la maravilla que significa la capacidad de adaptación que tienen los seres vivos.					
12	Participa en campañas ecológicas.					
13	Explica la importancia de las plantas en el desarrollo de la vida sobre el planeta.					
14	Cuida los animales que tiene a su alrededor.					
15	Muestra interés en el cuidado del equilibrio ecológico.					
16	Coopera para mantener limpia la ciudad donde vive.					
17	Se da cuenta de lo importante de vivir en un lugar limpio.					
18	Es capaz de crear proyectos para motivar el uso racional del agua.					
19	Usa adecuadamente el agua.					
20	Se da cuenta de la contaminación de las aguas y el riesgo que provoca para la salud del hombre.					
21	Quiere a su planeta y se preocupa por él.					

N	Dimensión 3	ALTERNATIVAS				
		Siem- pre	Casi siem- pre	A veces	Casi Nunca	Nunca
1	Yo no me equivoco, los otros sí.					

2	Reconozco mis errores, así me lo haga ver alguien que no es mi amigo.					
3	Si alguien se siente mal por algo que dije, le pido disculpas.					
4	Si me quedara indebidamente con algo ajeno, sentiría remordimientos.					
5	Siento recelo cuando viene un nuevo alumno.					
6	Me desagradaría aprender un nuevo instrumento musical.					
7	Si crean un taller de teatro, no participaría con interés.					
8	Es agradable llegar temprano al colegio.					
9	Me agrada levantarme temprano para llegar al colegio.					
10	No deberían molestarme si llego unos minutos tarde.					
11	No importa haber hecho la tarea a última hora con tal de entregarla.					
12	No me importa que suspenda la entrega de un trabajo programado.					

II. CONCIENCIA AMBIENTAL

Marque ó en una de las alternativas de la siguiente escala según tu parecer.

N	Dimensión 1	ALTERNATIVAS				
		Muy Poco	Poco	Mediano	Bastante	Mucho
1	Considero importante la Educación Ambiental para la toma de Conciencia Ambiental.					
2	Existe problemas ambientales del agua, aire y del suelo en mi entorno o comunidad donde vivo.					
3	Existen personas o instituciones que trabajan en la solución de los problemas					

	ambientales.					
4	Una de las causas principales de la contaminación se debe a la Inconciencia Ambiental de las personas.					
5	Los problemas ambientales influyen en la calidad de vida.					
6	Las enfermedades más frecuentes producidas por la contaminación ambiental son: Respiratorias, de la piel y digestivas.					
7	Tengo información y conozco sobre los temas de Salud Ambiental.					
8	La información que tengo sobre temas de Salud Ambiental las recibí en la Institución Educativa.					
9	Recibí información sobre las consecuencias de la Contaminación Ambiental del agua, del aire, del suelo y de los ruidos.					
10	Tengo información sobre las medidas de prevención de la Contaminación Ambiental.					
	Dimensión 2	ALTERNATIVAS				
		Muy Poco	Poco	Me-diano	Bas-tante	Mu-cho
1	La gente se preocupa demasiado por los problemas ambientales.					
2	La gente debería cuidarse más que proteger el ambiente.					
3	Cuando los seres humanos impactan en la naturaleza, a menudo las consecuencias son desastrosas.					
4	Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir con bienestar.					
5	Los seres humanos están abusando seriamente del ambiente.					

6	El equilibrio de la naturaleza es dinámico, muy delicado y fácilmente alterable sobre todo por las actividades de producción o industriales.					
7	Si las cosas continúan como hasta ahora pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica.					
8	El equilibrio de la naturaleza es muy delicado y fácilmente alterable por las actividades de estilos de consumo de los seres humanos.					
9	La naturaleza estaría sana y en equilibrio si los seres humanos no la impactan.					
10	Los científicos no deberían interferir o cambiar el funcionamiento de la naturaleza.					
11	Las plantas y los animales existen para ser usados por los seres humanos.					
12	El crecimiento económico es más importante que la protección del ambiente.					
13	Conocemos todo lo que hay en la Tierra, la naturaleza ya no tiene ningún misterio.					
14	Los animales no tienen capacidad de sentir.					
15	Los animales sienten de manera diferente a los seres humanos.					
16	Los animales sienten de manera parecida a los seres humanos.					
17	Los animales sienten igual a los seres humanos.					
18	Me preocupan sobre todo los problemas del ambiente locales, esto es, de mi pueblo o ciudad.					
19	Me preocupan sobre todo los problemas del ambiente globales, esto es, del conjunto de la Tierra.					

20	Me preocupan por igual los problemas del ambiente local y global.					
	Dimensión 3	ALTERNATIVAS				
		Muy Poco	Poco	Me-diano	Bas-tante	Mu-cho
1	Las amenazas ambientales no son asunto mío.					
2	Pienso que cada uno de nosotros puede hacer una contribución importante, comprometiéndonos al cuidado y aprovechamiento sostenible del ambiente y sus recursos naturales.					
3	Existen cosas sencillas que puedo hacer que beneficiarían al ambiente.					
4	Estaría dispuesto a participar en actividades proambientales, como el reciclaje.					
5	Tendría la disposición de cuidar el agua y no desperdiciarla.					
6	Me gustaría participar como voluntariado/a en el cuidado del ambiente.					
	Dimensión 4	ALTERNATIVAS				
		Muy Poco	Poco	Me-diano	Bas-tante	Mu-cho
1	Colaboro o estoy dispuesto a cuidar las plantas y no tirar la basura al suelo.					
2	Participo o estoy dispuesto a ahorrar el agua y la energía eléctrica.					
3	Me gusta contribuir o estoy dispuesto a cuidar el ambiente practicando el reciclaje de papel, botellas vidrio y otros.					
4	Participo o estoy dispuesto a participar como voluntario en organizaciones de defensa ambiental.					